

Cómo citar este artículo / How to cite this article: Belmonte Mas, D., Molina Hernández, F. J. y Satorre Pérez, A. (2018). Nuevos yacimientos del Paleolítico superior y del Eneolítico en la Sierra de La Horna (Vinalopó Medio, Aspe, Alicante). *Lucentum*, XXXVII, 9-32. <http://dx.doi.org/10.14198/LVCENTVM2018.37.01>

NUEVOS YACIMIENTOS DEL PALEOLÍTICO SUPERIOR Y DEL ENEOLÍTICO EN LA SIERRA DE LA HORNA (VINALOPÓ MEDIO, ASPE, ALICANTE)

NEW UPPER PALAEOLITHIC AND ENEOLITHIC ARCHAEOLOGICAL SITES IN SIERRA DE LA HORNA (VINALOPÓ MEDIO, ASPE, ALICANTE)

DANIEL BELMONTE MAS

danielbelmontemas@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0003-3903-8236>

FRANCISCO JAVIER MOLINA HERNÁNDEZ

jammonite@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0001-5655-1563>

ANA SATORRE PÉREZ

asatorre@crevillent.es
<http://orcid.org/0000-0001-9991-8695>

Al profesor Mauro S. Hernández Pérez

Recepción: 26-03-2018

Aceptación: 11-06-2018

Resumen

En este trabajo se analizan nuevos registros líticos localizados a partir de las labores de prospección arqueológica llevadas a término en el sector suroeste de la Sierra de La Horna, perteneciente al municipio de Aspe, en la comarca del Vinalopó Medio.

En concreto se analizan las industrias procedentes del relleno arqueosedimentario del Abrigo de La Horna (Aspe), afectadas por procesos de erosión. Las características tecno-morfológicas señalan una ocupación durante el Paleolítico superior y, con menores evidencias materiales, durante el Eneolítico.

También se estudia otro conjunto industrial, en este caso más reducido, documentado en el Alto de Alcaná, y del que sólo puede apuntarse la presencia de materiales líticos pertenecientes al Eneolítico.

Abstract

In this work we analyze new lithic records located during the archaeological prospections carried out in the southwestern sector of Sierra de La Horna, belonging to the municipality of Aspe, in the Vinalopó Medio region.

In particular, the industries analyzed are the ones related to the archaeological filling of the Abrigo de La Horna (Aspe), affected by erosive processes. The technomorphological characteristics indicate an occupation during the Upper Paleolithic and, though with less material evidence, during the Eneolithic period.

Another industrial group is also studied, a smaller one documented in Alto de Alcaná, where there is only presence of lithic materials belonging to the Eneolithic period.

Both sites provide new data regarding the occupation of the southern inland of Alicante during Prehistory, thus



Ambos yacimientos aportan nuevos datos en cuanto a la ocupación del interior sur de Alicante durante la Prehistoria, permitiendo de este modo disponer de mayor información sobre el escaso registro que hasta la fecha se dispone para ese ámbito geográfico.

Por último, la interpretación de ambos yacimientos podría relacionarse con la explotación de los abundantes y variados recursos naturales disponibles en el entorno durante la Prehistoria. Por un lado los recursos litológicos de La Horna y terrazas del Vinalopó, especialmente sílex y en menor medida cuarcita; por otro lado los recursos bióticos que especialmente debieron ser abundantes en el llano y elevaciones inmediatas.

Palabras clave. Vinalopó Medio; Sierra de La Horna; Aspe; Paleolítico superior; Solutrense; Eneolítico.

providing more information to the scarce registry that is available so far for that geographical area.

Finally, the interpretation of both archaeological sites could be related to the exploitation of the abundant and varied natural resources available in the environment during Prehistory. On the one hand, the lithologic resources of the Horna and Vinalopó terraces, especially flint and, to a lesser extent, quartzite; on the other hand the biotic resources that should have been especially abundant in the plains and nearby elevations.

Key words. Vinalopó Medio; Sierra de La Horna; Aspe; Upper Palaeolithic; Solutrean; Eneolithic.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO Y MARCO GEOGRÁFICO

Desde el año 2007 en la provincia de Alicante se está desarrollando un intenso estudio geoarqueológico cuyo principal objetivo es documentar las formaciones geológicas que contienen sílex, así como evidencias de su aprovechamiento por los diversos grupos humanos que ocuparon este territorio a lo largo del Pleistoceno.

Los resultados hasta la fecha indican la existencia de importantes recursos silíceos, de diversas edades geológicas, características macroscópicas y calidades (Molina *et al.*, 2010; 2011; 2014; 2015; Molina, 2016). Asimismo se constata un relevante registro lítico tallado al aire libre vinculado al aprovechamiento de los afloramientos de sílex de mejor calidad, accesibilidad y reposición mediante procesos naturales de erosión, transporte y acumulación.

Con objeto de dar continuidad a este proyecto, se amplió en 2016 el área de estudio hacia el sur de la

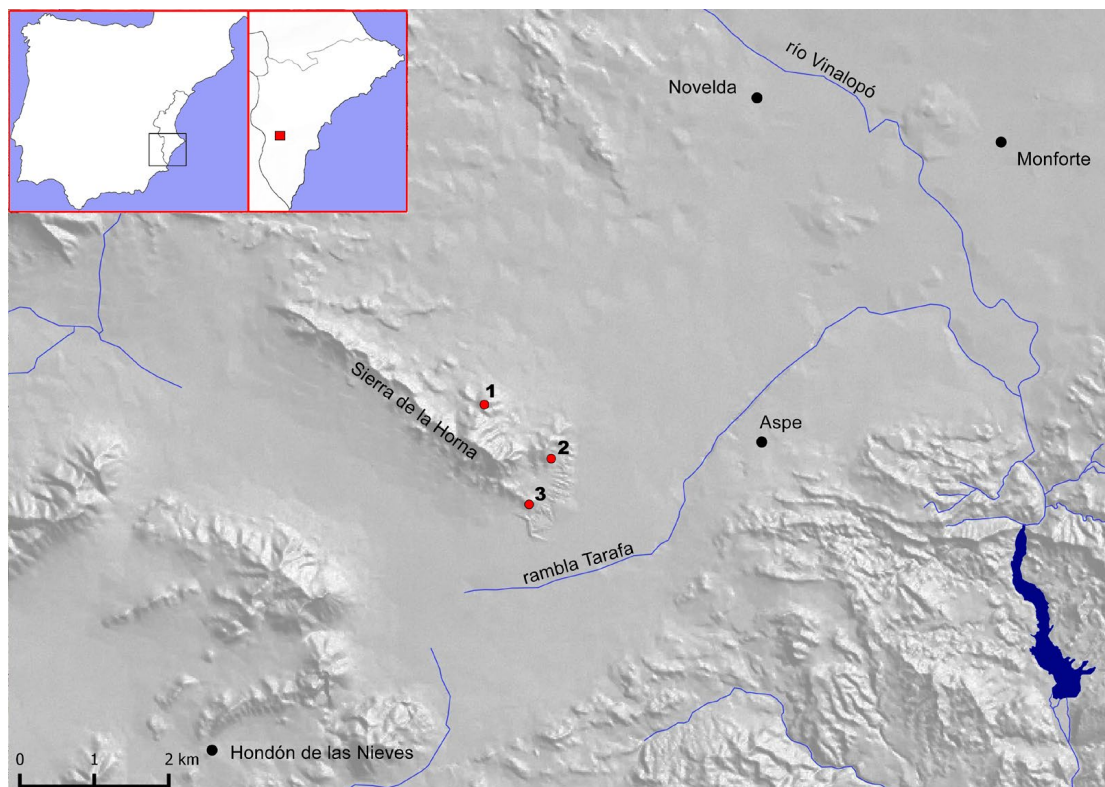


Figura 1: Ámbito geográfico de estudio: 1.– Yacimiento de la Edad del Bronce de La Horna. Nuevos yacimientos arqueológicos documentados: 2.– Abrigo de La Horna y 3.– Alto de Alcaná.

provincia de Alicante, incorporando la zona Subbética y Prebética Interna, así como las cuencas neógeno-cuaternarias existentes entre los ríos Vinalopó y Segura, hasta la costa mediterránea¹.

Los trabajos de campo en el sur de Alicante están ofreciendo datos que apuntan a una importante diversidad de registros arqueológicos, entre los que destacan la documentación de nuevos yacimientos de hábitat en cavidades, así como otros tipos de registros en superficie conservados en sedimentos cuaternarios y que responden a múltiples actividades relacionadas con el aprovechamiento de los recursos naturales de la zona.

Entre las áreas geográficas seleccionadas para iniciar los trabajos de prospección geoarqueológica se encuentran aquellas próximas a fuentes de materia prima silícea. Siguiendo esta metodología, se seleccionó la Sierra de La Horna como una de las zonas a prospectar de forma intensiva, ya que en ella afloran niveles silíceos de diversa cronología, como expone-mos en el apartado de materia prima.

En el presente artículo analizamos los resultados obtenidos en las labores de campo sobre dicha sierra, aportando datos de dos yacimientos inéditos que resultan relevantes para el estudio del poblamiento prehistórico en el Vinalopó Medio, y más concretamente en el municipio de Aspe. El estudio se centra principalmente en el análisis de diversos conjuntos industriales al aire libre, aunque procedentes de contextos primarios diversos. Por un lado se analiza la industria procedente de la erosión de los niveles arqueológicos del Abrigo de La Horna (Fig. 1, n.º 2), con características atribui-bles al Paleolítico superior y al Eneolítico. Por otro lado se da a conocer un nuevo yacimiento localizado en altura, con materiales que también podrían responder al Eneolítico (Fig. 1, n.º 3).

1.2. ANTECEDENTES EN EL ÁREA DE ESTUDIO

La existencia de evidencias arqueológicas en la Sierra de La Horna se remontan a comienzos del siglo XX, cuando D. Daniel Jiménez de Cisneros visita esta sierra y da a conocer los primeros datos en lo que él denomina «Murón de la Horna», destacando entre ellos «barros neolíticos» y «una pequeña hacha fracturada de silli-manita» (Jiménez de Cisneros, 1907; 1925).

Entre 1980 y 1986 el profesor de la Universidad de Alicante M.S. Hernández Pérez desarrolló varias campañas de excavación sobre el anterior yacimiento, dando cuenta de los citados trabajos en una publicación posterior. En esta ocasión el profesor Hernández daba a conocer el yacimiento como «La Horna» (Fig. 1, n.º 1), destacando su caracterización como un asentamiento del Bronce tardío (Hernández Pérez, 1994).

En 2001 J.R. García Gandía leía su memoria de licenciatura «Arqueología en Aspe. Poblamiento y Territorio», la base de la cual había sido la prospección arqueológica del término de Aspe. Los datos recogidos para la Sierra de La Horna por este investigador consis-tían en una breve recopilación de las noticias sobre el ya conocido yacimiento de la Edad del Bronce.

2. LOS NUEVOS YACIMIENTOS DOCUMENTADOS

2.1. EL ABRIGO DE LA HORN

El abrigo de La Horna se localiza en el extremo Noreste de la sierra homónima, a occidente del casco



Figura 2: Abrigo de La Horna (Aspe).

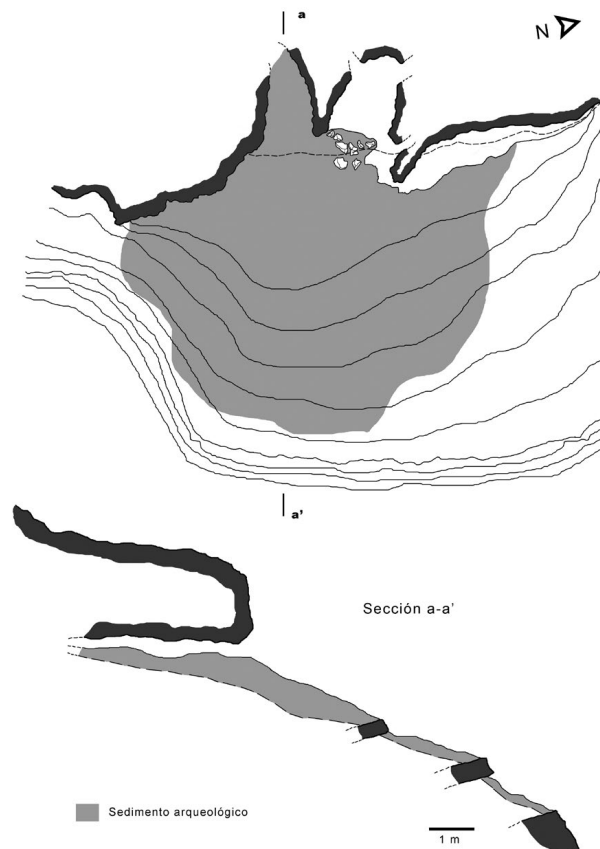


Figura 3: Planta y sección del Abrigo de La Horna (Aspe).

1. Permiso de prospección concedido por el Servei Territorial de Cultura i Esport, n.º referencia A-2004-209 (prórrogas 2016 y 2018).

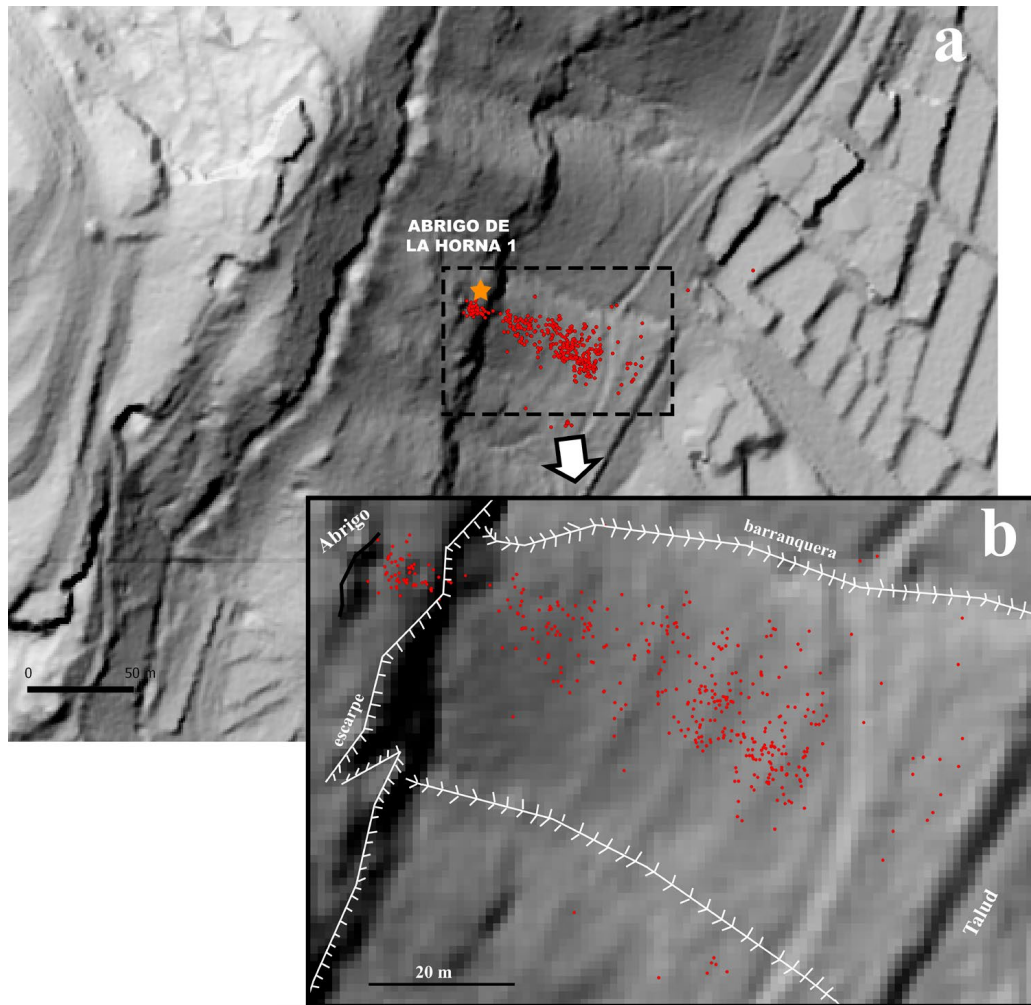


Figura 4: Dispersión de la industria lítica del Abrigo de La Horna: a.– Dispersión general; b.– Detalle de la dispersión e indicación de los accidentes geomorfológicos más importantes.

urbano de Aspe (Fig. 1, n° 2). Se ubica a 325 m s.n.m., dominando las partidas rurales de La Font, Columna y Corral del Duque. Estas conforman un espacio llano de gran extensión (2,6 km de ancho máximo) que se dispone entre la sierra mencionada y la del Cantal. Por la parte más deprimida discurre actualmente el cauce del río Tarafa, tributario del Vinalopó por su margen derecha.

El dominio visual desde el abrigo es amplio, pues se eleva unos 40 m sobre el llano circundante. Se encuentra en un área geográfica de cierta relevancia ya que conecta diversos corredores intrabéticos de gran importancia. Así, hacia el suroeste comunica con la cubeta de los Hondones, vía de paso hacia la Región de Murcia. Hacia el este conecta con el corredor del Vinalopó, el cual permite una circulación fácil en sentido N-S. Por este se accede a otras cuencas intrabéticas como la del Serpis, u otros dominios geográficos más alejados, caso de la Meseta (Almansa) o la Cordillera Ibérica a través de la Vall de Beneixama (Figs. 1 y 2).

El abrigo se abre en la base de un pequeño resalte formado en las calizas flischoides paleocenas (Leret *et al.*, 1976), probablemente a favor de un tramo margoso

de mayor potencia, con la boca orientada a 105.º N. Tiene unos 6,7 m de largo por una altura máxima en la visera de 1,20 m. Esta va disminuyendo progresivamente hacia el interior de la cavidad, hasta hacerla impracticable (Fig. 3). En planta presenta una morfología compleja, con múltiples grietas, destacando una pequeña galería rellena de sedimento de aproximadamente 1 m de ancho máximo.

El relleno sedimentario arqueológico se extiende por el interior de la cavidad y gran parte de la entrada conformada por la plataforma rocosa, con una superficie aproximada de unos 20 m². La potencia del mismo es difícil de estimar, aunque parece muy variable. A tenor del buzamiento de los estratos calizos podría alcanzar hasta 1 m de espesor. En el corte de la figura 3 puede apreciarse que el buzamiento de estos es de aproximadamente 11.º contrapendiente, es decir, en dirección a la boca de la cavidad. Esta característica geomorfológica ha favorecido la acumulación y conservación del relleno arqueológico al formar el suelo de la misma una «trampa» sedimentaria natural.

El registro arqueológico se documenta tanto en la superficie del relleno sedimentario descrito arriba,

como a lo largo de la ladera que se extiende al pie del abrigo (Fig. 4), entre las cotas 325 y 285 m s.n.m.

En el primer caso el nivel arqueológico superficial que ocupa la cavidad se caracteriza por un sedimento areno-arcilloso de color grisáceo con presencia de materia orgánica y abundantes cantos de mediano-pequeño tamaño y gravas. De esta zona proceden un total de 97 piezas.

El material de la ladera se encuentra principalmente en un suelo orgánico holoceno, y en menor medida también se ha recuperado material en un nivel inferior de naturaleza coluvial. Este último es de color anaranjado, de escasa potencia, puntualmente con encostramiento.

De esta zona se han recogido un total de 345 piezas en una superficie total de 0,3 Ha y una densidad media de 0,9 piezas/m². La distribución no es uniforme, existiendo ciertas acumulaciones que se interpretan como resultado de procesos naturales de resedimentación, con máximos de concentración que alcanzan 9,1 piezas/m². La dispersión adquiere forma de abanico coluvial, con el vértice localizado justo en la boca de la cavidad, quedando la mayor concentración de industria delimitada lateralmente por dos pequeñas barranqueras que se disponen a ambos lados de dicho coluvión. Asimismo la distribución se ve interrumpida por un pequeño escarpe de unos 2 m a unos 10 m del abrigo (Fig. 4). Por último, el trazado de una pista de tierra altera puntualmente el área de dispersión de material, generando un vacío a su paso por el área donde se registra la concentración lítica, en el área correspondiente a las cotas más bajas de dicha concentración.

La dispersión en abanico de la industria a lo largo de la ladera, en la misma vertical del abrigo y nunca en áreas más alejadas, evidencia que al menos una parte considerable de esta procede de la cavidad, y que es el resultado de un proceso erosivo que ha afectado parcialmente al paquete arqueosedimentario que colmataba el abrigo. Esta afección se ha producido especialmente en la parte del depósito más próximo al borde de la plataforma, al quedar totalmente expuesta a los procesos de erosión atmosférica y gravitacional característicos de las vertientes mediterráneas.

Dentro del conjunto lítico estudiado se diferencia un grupo mayoritario atribuible a una primera fase de ocupación que correspondería al Paleolítico superior, y un segundo conjunto mucho menos numeroso que pertenece a una reocupación de la cavidad hacia finales del Neolítico.

En total, el conjunto lítico recuperado asciende a 443 piezas, 432 realizadas con sílex de diversos tipos, 3 piezas en caliza micrítica, 4 en cuarzo fibroso, 2 en cuarcita y 2 fragmentos de ocre (Fig. 5). Aun constatándose la existencia de materiales de dos fases diferentes de ocupación de la cavidad, el 90% del conjunto se ha podido atribuir con cierta seguridad al Paleolítico superior. El criterio seguido para su diferenciación se ha basado principalmente en las características tecnológicas y en el diverso estado de alteración que presenta

el sílex (el sílex correspondiente a la ocupación más antigua manifiesta alteración uniforme mediante desarrollo de pátina blanca, con elevado porcentaje de lustre térmico y en casos puntuales encostramientos de carbonatos).

2.1.1. Descripción de la industria lítica atribuible al Paleolítico superior del Abrigo de La Horna

A continuación se realiza un primer análisis de la industria atribuida al Paleolítico superior, que, debido a la naturaleza del registro recuperado, debe entenderse como preliminar y queda sujeto a futuras intervenciones arqueológicas o a reinterpretaciones del mismo.

Los **núcleos** representan el 5,5% (n. 24) del total del conjunto lítico analizado; en su gran mayoría corresponden a técnica laminar y solo uno es de lascas (Fig. 5, A). Entre los primeros se constata el empleo de una amplia diversidad de técnicas de reducción, siendo la más común la prismática de una o dos plataformas opuestas (11,1% y 33,3%, respectivamente). Entre ellos se reconocen las de tipo frente rectilíneo o en arco (Fig. 7, n.º 1-2); las semicirculares de tipo raspador carenado (Fig. 7, n.º 3, 5) y las lineales alternas. Entre las de tipo plataforma múltiple abundan las bidireccionales opuestas (Fig. 7, n.º 4b).

Las plataformas suelen ser lisas en su gran mayoría, constatándose en casos puntuales su acondicionamiento mediante el empleo del microfacetado y, de forma mucho más recurrente, la abrasión de la cornisa, técnicas estas que se observan asimismo en los talones de los productos de debitado. Otra de las técnicas empleadas se aprecia en los núcleos buriloides, los cuales se constatan en elevado estado de fragmentación. Por último se documentan núcleos reutilizados o de utilidad múltiple, caso de un núcleo de laminillas-perforador (Fig. 11, n.º 5).

Las dimensiones medias del frente de explotación de los núcleos laminares completos son de 2,22 cm de largo, con un máximo de 3,6 cm y un mínimo de 1,2 cm. El ancho y grosor máximo se sitúa en 2,15 cm y 1,50 cm respectivamente. La media de extracciones laminares por núcleo se sitúa en 5, con una longitud máxima de 2,8 cm y mínima de 0,8 cm, siendo la media laminar de 1,94 cm.

Por último, cerca del 25% de los núcleos manifiestan alteraciones por termoalteración (Fig. 7, n.º 1), evidenciada a partir de procesos de oxidación, craquelación o lustre térmico.

Los **elementos de acondicionamiento de núcleos laminares** son relativamente abundantes, correspondiendo a este grupo tecnológico el 42,2% de la producción laminar. Se constata la presencia de láminas/laminillas de cresta (Fig. 7, n.º 8-10), flancos de núcleos o cuñas (Fig. 7, n.º 8-10) y eliminación/rectificación de plataformas.

Los **productos laminares** suman un total de 45 elementos (10,4% del conjunto industrial), de los

A									
INVENTARIO GENERAL ABRIGO DE LA HORNA									
		SÍLEX	CALIZA	CUARZO	CUARCITA	OCRE	CANTIDAD	% totales	
NÚCLEOS	LAMINAS/LAMINITAS	22	0	0	0	0	22	5,0	9,7
	LASCAS	2	0	0	0	0	2	0,5	
	MANTENIMIENTO	19	0	0	0	0	19	4,3	
LASCAS	NO CORTICALES	168	1	4	1	0	174	39,4	52,0
	CORTICALES	56	0	0	0	0	56	12,7	
LAMINAR	LÁMINAS	14	0	0	0	0	14	3,4	10,2
	LAMINITAS	30	1	0	0	0	31	7,0	
DEBRIS		76	1	0	0	0	77	17,4	28,1
CHUNKS		38	0	0	0	0	38	8,6	
CANTOS/BLOQUES		6	0	0	1	2	9	2,0	
TOTALES		431	3	4	2	2	443	100	100

B						
ÚTILES. ABRIGO DE LA HORNA						
TIPOS	SÍLEX			CUARZO	TOTAL	%
	LAMINITA	LÁMINA	LASCA	LASCA		
RETOQUE SIMPLE	3	1	5	0	9	15,5
RETOQUE ABRUPTO	0	0	1	0	1	1,7
ESCOTADURA DISTAL	0	0	1	0	1	1,7
DENTICULADO	1	1	1	0	3	5,2
PIEZAS DE DORSO	2	0	0	0	2	3,4
RASPADOR SIMPLE	0	0	4	0	4	6,9
RASPADOR CARENADO	0	0	1	0	1	1,7
BURIL SIMPLE	0	3	9	1	13	22,4
BURIL DIEDRO	0	0	1	0	1	1,7
GOLPE DE BURIL_REAVIVADO	3	1	0	0	4	6,9
PERFORADOR SIMPLE	0	1	2	0	3	5,2
PERFORADOR_BURIL+MUESCA	0	0	2	0	2	3,4
PERFORADOR_NUCLEO	1	0	0	0	1	1,7
MUESCA RETOQUE INVERSO	0	0	2	0	2	3,4
MUESCA	1	0	3	0	4	6,9
PUNTA RETOQUE PLANO	1	0	0	0	1	1,7
PUNTA CARA PLANA	1	0	0	0	1	1,7
PUNTA ESCOTADA	1	0	0	0	1	1,7
LASCA ADELGAZADA	0	0	4	0	4	6,9
TOTALES	13	7	36	1	58	100,0

Figura 5: A.– Inventario general por categorías tecnológicas y materia prima de la industria tallada del Abrigo de La Horna (Aspe). B.– Clasificación tecnotipológica de los útiles del Abrigo de La Horna (Aspe).

que 30 corresponden a laminitas (7%) y 15 a láminas² (3,2%). 21 de ellas están retocadas y sólo 2 son

2. Se sitúa el valor medio en 1,2 cm de anchura como límite entre lámina y laminita.

corticales, contando con un único ejemplo en caliza micrítica de color ocre claro con cristales de megacuarzo (Fig. 9, n.º 4).

Las dimensiones de la producción laminar en cómputo general presentan unas longitudes medias de 1,93 cm de largo por 0,95 cm de ancho y 0,31 cm de espesor

GENERAL	Lmedia	1,93	Lmax	3,5	Lmin	0,7
	Amedio	0,95	Amax	2	Amin	0,45
	Emedio	0,31	Emax	0,7	Emin	0,1
	Ilaminar	2,04				
	ICarenado	3,05				
NO FRACTURADO	Lmedia	2,2	Lmax	3,5	Lmin	1,2
	Amedio	0,96	Amax	2	Amin	0,6
	Emedio	0,29	Emax	0,7	Emin	0,1
	Ilaminar	2,29				
	ICarenado	3,31				

Figura 6: Dimensiones de la producción laminar, en cómputo general y teniendo en cuenta la fracturación. L=Longitud, A=Anchura, E= Espesor, I=Índice.



Figura 7: Abrigo de La Horna: 1.- Núcleo prismático de dos plataformas opuestas; 2.- Núcleo prismático de una plataforma; 3.- Núcleo prismático de frente curvo; 4.- Núcleo bipolar con microfacetado; 5.- Núcleo carenado o núcleo-raspador; 6.- Núcleo sobre lasca; 7.- Lámina de cresta; 8.- Limpieza de plataforma; 9.- Flanco y cuña; 10.- Flanco de núcleo laminar. Escala 1 cm.

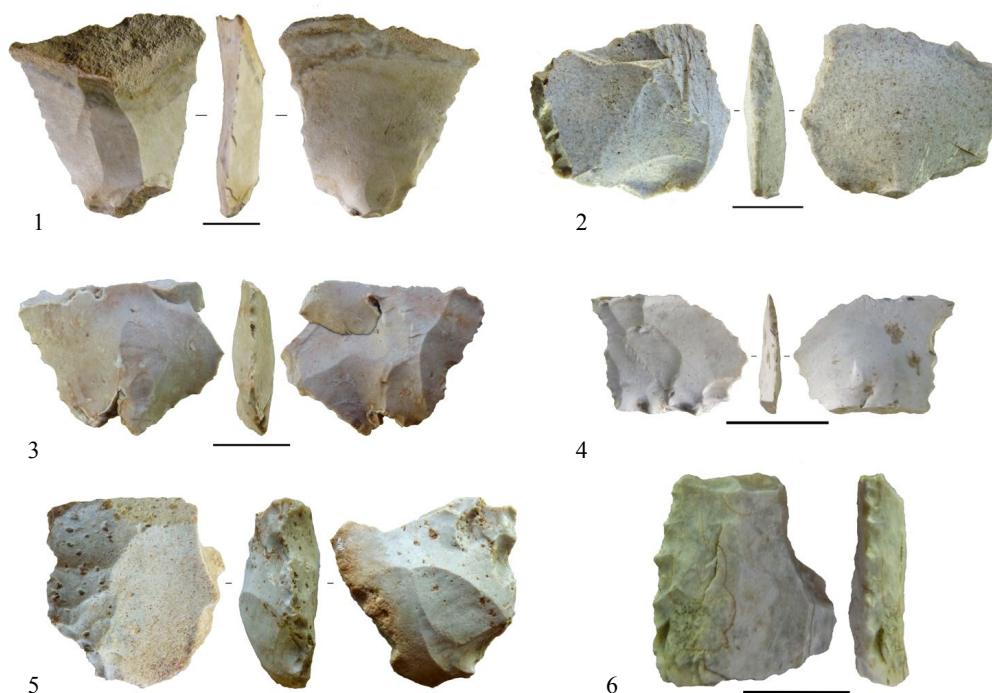


Figura 8: Abrigo de La Horna: 1-4.— Lascas solutrenses. 5.— Pieza adelgazada mediante retoque plano bifacial; 6.— Raspador-denticulado con retoque plano unifacial. Escala: 1 cm.

(Fig. 6). Los valores individuales máximos y mínimos corresponden a 3,5 cm por 2 cm y 0,7 cm por 0,45, en cuanto a la longitud y anchura respectivamente. El índice laminar se sitúa en 2,04 y el índice de carenado en 3,05.

Si solo computamos las piezas enteras, que representan el 40,5% (n. 15) de la producción laminar, el promedio es de 2,2 cm de largo por 0,96 cm de ancho por 0,29 cm de espesor. El índice laminar y el de carenado ascienden ligeramente, siendo 2,29 y 3,31 respectivamente.

La dimensión media de la longitud de la producción laminar coincide con los valores métricos de la longitud de las superficies de explotación de los núcleos laminares (2,20 con respecto a 2,21). Por tanto puede determinarse una correlación entre la producción laminar y los núcleos, indicativo de que en el yacimiento se realizó actividad de taller y de que el conjunto lítico, pese a estar en posición secundaria, mantiene cierta coherencia tecnológica.

La superficie talonar es predominantemente lisa, constatándose con cierta frecuencia en espolón y en menor medida diedra y apuntada. Con cierta reiteración se observa en la cornisa signos de raspado y en un par de casos el talón y parte del bulbo han sido intencionalmente suprimidos. Los bulbos suelen ser muy difusos o imperceptibles, denotando el empleo de percutor blando.

Las morfologías más características son las de bordes apuntados o paralelos de sección triangular y con ejes convergentes, divergentes o biconvexos, obtenidas a partir de núcleos prismáticos de una o dos plataformas opuestas o piramidales (Fig. 9, n.º 1-6). En

menor medida se documentan las de bordes paralelos de sección trapezoidal obtenidas de núcleos prismáticos de una plataforma (Fig. 9, n.º 1 y figura 10, n.º 12) y las obtenidas de núcleos buriloides (Fig. 10, n.º 9).

La **producción microlítica** está escasamente representada, ya que solo el 3% de las laminillas están por debajo de los 0,4 cm de anchura. Estas han sido obtenidas a partir de pequeños núcleos buriloides o carenados. En ningún caso presentan retoques y en su gran mayoría se conservan fracturadas.

Las **lascas** son el grupo más cuantioso dentro del conjunto lítico, correspondiéndole un total de 230 elementos, (52% del conjunto). Todas están realizadas en sílex, a excepción de 4 lascas en cuarzo fibroso, 1 en cuarcita y 1 en caliza micrítica. De ellas, 197 son no retocadas y corresponden en su gran mayoría a lascas no corticales (n. 110). Las retocadas suman un total de 33, asimismo en su mayoría son no corticales (n. 31). La cornisa en ocasiones muestra signos de abrasión (n. 22). Los talones manifiestan gran diversidad, siendo el más abundante con diferencia el liso (n. 176), seguido en mucha menor medida en espolón, microfacetado, diedro, puntiforme y lineal. Los bulbos son generalmente poco marcados y amplios, características propias de la talla mediante percusión blanda o por presión. Asimismo, en algunos casos este ha sido intencionalmente suprimido. Por último se constatan algunos accidentes de Siret (n. 6), así como la presencia de doble bulbo (n. 5).

Por otro lado, un total de 14 lascas se clasifican dentro del grupo de **lascas solutrenses**. Estas son de morfología trapezoidal y manifiestan negativos dorsales centripetos plano-cubrientes, así como talón observable

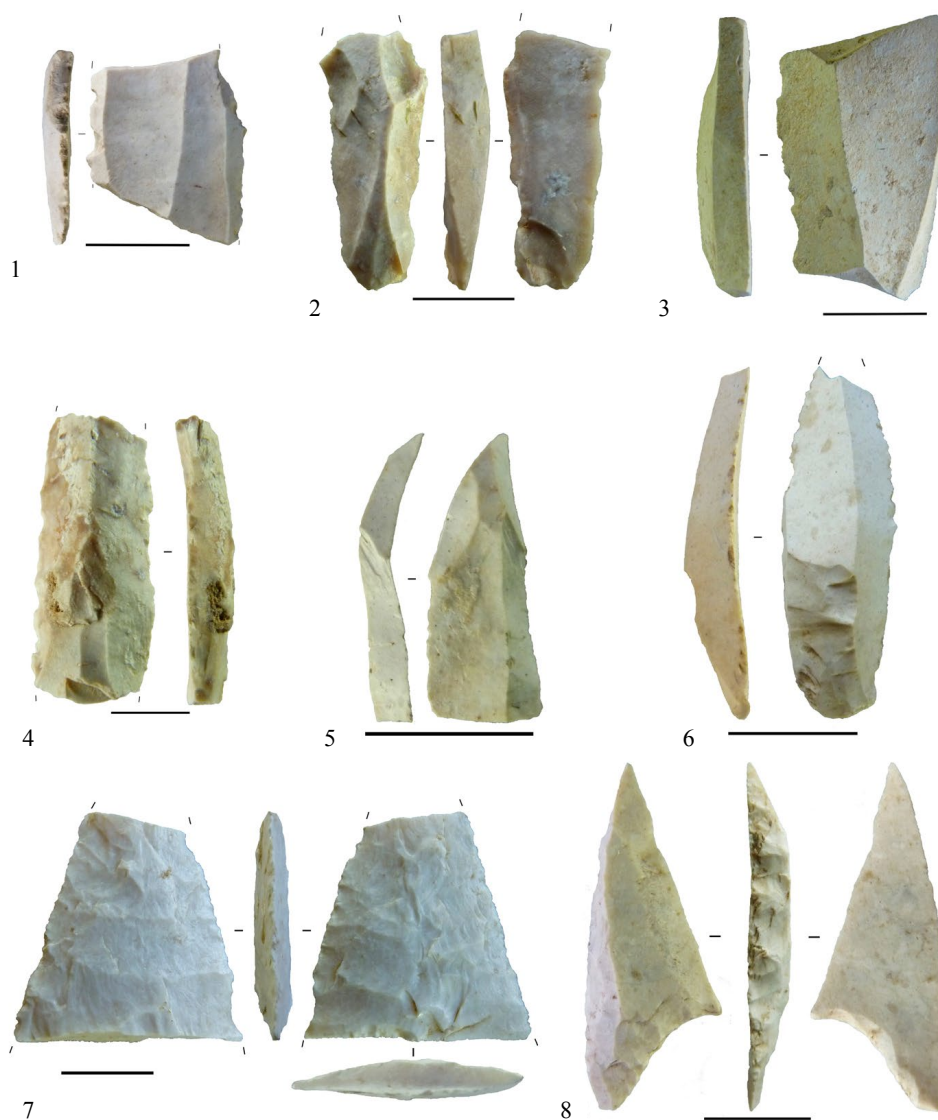


Figura 9: Abrigo de La Horna: 1.- Fragmento mesial de lámina; 2.- Lámina bulbo suprimido; 3.- Fragmento mesial de lámina con fracturas por flexión; 4.- Lámina de caliza micrítica; 5.- Laminita apuntada obtenida de núcleo de prismático con plataformas opuestas; 6.- Punta de cara plana sobre laminita biconvexa; 7.- Fragmento de punta de laurel. 8.- Punta escotada. Escala: 1 cm.

por la cara ventral o de tipo solutrense (Fig. 8, n.º 1-4). Este tipo de lascas señala la relativa importancia del retoque plano, probablemente con el objetivo de adelgazar determinados útiles. De este modo se observa que estas lascas presentan desde las primeras fases del proceso, es decir, lascas corticales (Fig. 8, n.º 1), hasta las últimas fases de reducción mediante la documentación de microlascas (Fig. 8, n.º 2-4).

Las dimensiones medias de las lascas se sitúan en 1,8 cm de largo por 1,6 de ancho y 0,4 de espesor. Por lo general son de morfología pseudotrapezoidal y probablemente correspondan muchas de ellas a fases iniciales de configuración de núcleos laminares o de mantenimiento de los mismos, habida cuenta de la escasez de núcleos de lascas constatada.

Se han contabilizado por separado las lascas inferiores a 1 cm de longitud máxima, todas en sílex a excepción de un ejemplo en caliza micrítica. En

conjunto suman un total de 76 (17,4% del conjunto lítico). En su gran mayoría deben corresponder a configuración de útiles o restos del proceso de talla.

Los útiles suman un total de 57 elementos (12,9% del total del conjunto lítico analizado). La gran mayoría están confeccionados sobre diversos tipos de sílex, con sólo un ejemplo en cuarzo fibroso que corresponde a un buril simple (Fig. 5, B).

En cómputo general los buriles son los útiles más numerosos (n. 14, 26,4% del total de útiles). Abundan los simples sobre lasca (n. 9) (Fig. 10, n.º 4-8), con solo un ejemplo de diedro sobre flanco de núcleo (Fig. 10, n.º 11). En menor medida se documentan buriles simples sobre soporte laminar (n. 3) (Fig. 10, n.º 4, 6 y 8) y existe un ejemplo de buril simple sobre lasca de cuarzo fibroso. Por otro lado, la técnica de buril se constata a partir de diversos golpes de buril (n. 4), bien usados como posibles apuntados (Fig. 10, n.º 9), bien

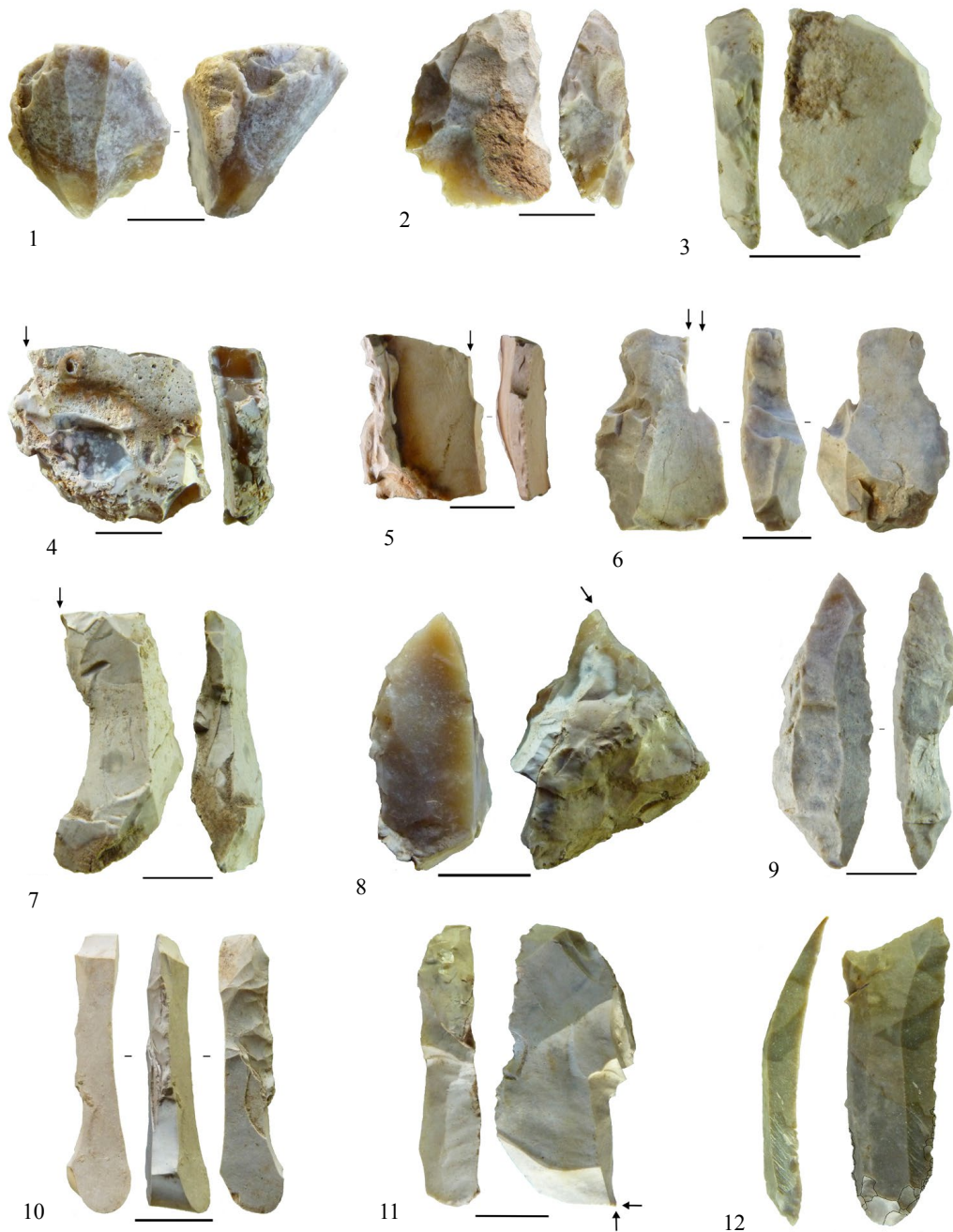


Figura 10: Abrigo de La Horna: 1.- Núcleo piramidal; 2-3.- Raspadores sobre láscas; 4.- Buril simple sobre lámina; 6.- Buril simple sobre láscas reavivado; 7 y 8.- Buriles simples; 9.- Punta buriloide?; 10.- Golpe de Buril (reavivado); 11.- Buril diedro sobre flanco de núcleo; 12.- Lámina con base retocada. Escala 1 cm.

como reavivados de útiles (Fig. 10, n.º 10). Asimismo se constatan 2 perforadores realizados mediante la combinación de buril y muesca, configurando así la parte activa (Fig. 11, n.º 6).

El siguiente grupo representado son los productos laminares o lascas con retoques simples marginales (n.º 9, 15,5% del conjunto de útiles). De estos, 3 corresponden a laminillas, 1 a lámina y 5 a lascas, en todos los casos con retoque de tipo marginal continuo, tanto directo como inverso. Entre las lascas, dos están configuradas mediante adelgazamiento usando retoque plano cubriente. Ambas son de morfología trapezoidal y

posteriormente han sido empleadas como útil mediante el retoque simple marginal en su eje distal, en un caso directo y en el otro inverso (Fig. 9, n.º 2 y 3 respectivamente). Entre las láminas destaca una de sección trapezoidal y bordes rectilíneos con retoque simple algo invasor en uno de sus laterales y parte proximal (Fig. 10, n.º 12).

Asimismo se constatan 2 **lascas adelgazadas** mediante retoque plano cubriente bifacial, que podría calificarse, de nuevo, como retoque de tipo solutrense (Fig. 8, n.º 5). Ambas están fracturadas, pudiendo tratarse de esbozos de algún tipo de útil en proceso de

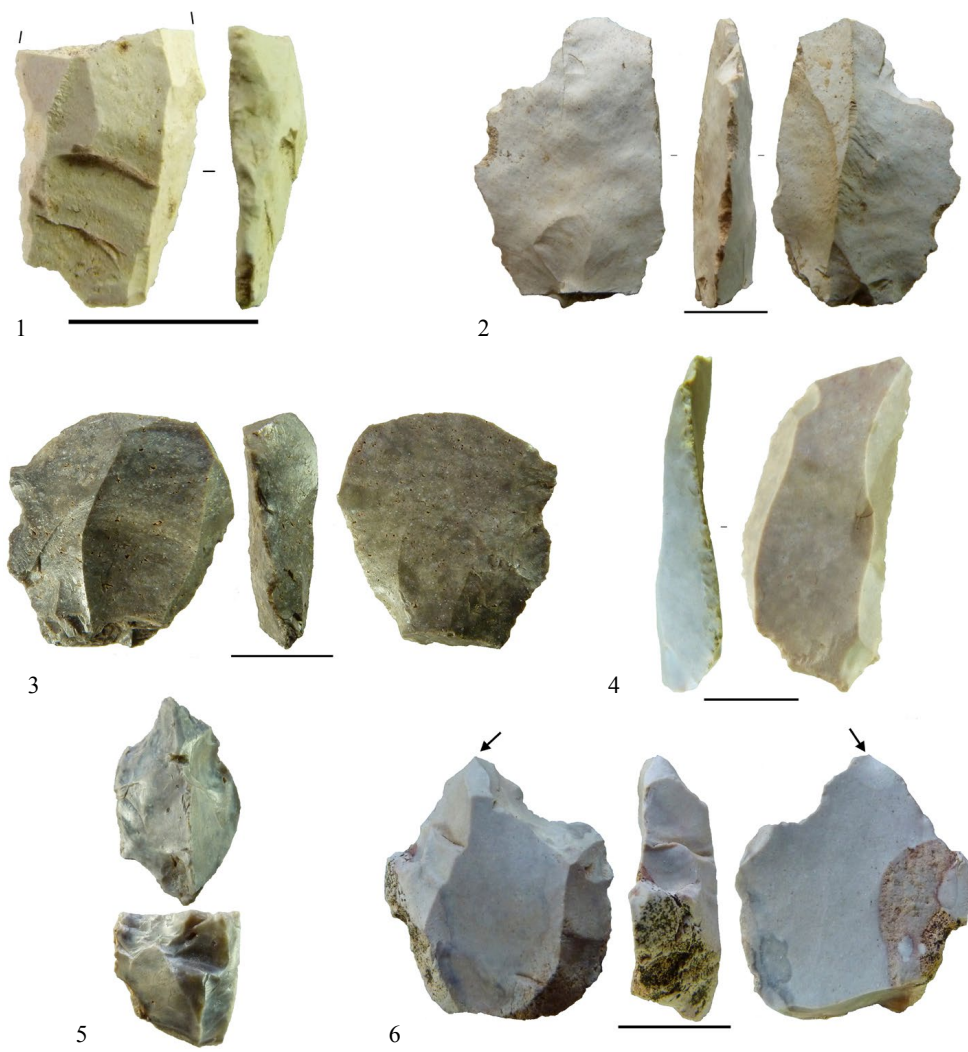


Figura 11: Abrigo de La Horna: 1.-Fragmento proximal de laminita de dorso; 2.- Lasca con escotadura distal; 3.- Perforador sobre lasca; 4.- Perforador sobre extremo proximal de lámina y retoque lateral marginal; 5.- Compuesto: núcleo-perforador; 6.-Compuesto: muesca-buril. Escala: 1 cm.

adelgazamiento, probablemente puntas. Este tipo de retoque plano con el objetivo de rebajar el espesor lo encontramos en un posible raspador con frente denticulado confeccionado sobre un fragmento de lámina, en este caso solo unifacial (Fig. 8, n.º 6).

Las **muestras** y los perforadores son los siguientes grupos en número de efectivos. En cuanto a las muescas (n.º 6, 10,3%), todas ellas están confeccionadas sobre lasca (Fig. 11, n.º 3), a excepción de un ejemplo sobre laminita. Cuatro de ellas están realizadas mediante retoque directo, profundo y abrupto, y las otras dos manifiestan el mismo tipo de retoque pero inverso.

Los **perforadores** (n.º 6, 10,3%) destacan por ser los únicos tipos que presentan ejemplos de útiles que pueden entrar en la categoría de compuestos. En un caso, como ya se ha referido, se combina la técnica del buril con la muesca para crear un vértice agudo y romo, y en el otro caso se combina un núcleo carenado de laminitas con dos muescas convergentes que crean

un vértice agudo (Fig. 11, n.º 5 y 6). El resto de perforadores se clasifican dentro de los simples, tanto sobre lámina como sobre lasca.

El siguiente grupo lo conforman los **raspadores** todos ellos realizados sobre soporte lascas (n.º 5, 8,6%). A excepción de un ejemplo que corresponde a un raspador carenado (o núcleo-raspador, figura 10, n.º 1), el resto son simples sobre lasca de contorno circular y retoque invasor y abrupto (Fig. 10, n.º 2). Hay un ejemplo de raspador semicircular con retoque abrupto semidenticulado muy poco espeso (Fig. 10, n.º 3).

El resto de categorías están escasamente representadas. Entre estas cabe destacar la presencia de un fragmento proximal y otro mesial de **laminitas de dorso** abatido (3,4% del conjunto de útiles, figura 11, n.º 1). Asimismo se documentan también dos **denticulados**, uno sobre laminita y otro sobre lasca, una lasca con **escotadura** distal (Fig. 11, n.º 2) y una lasca con retoque abrupto.

Por último, cabe destacar la presencia de tres **puntas** de diferente tipología (5,2% del total de útiles). Una de ellas corresponde a un fragmento mesial de punta de retoque plano bifacial, probablemente un fragmento de punta de laurel, aunque no puede adscribirse a un tipo concreto (Fig. 9, n.º 7). Otro ejemplo corresponde a una punta de cara plana confeccionada sobre laminilla de bordes biconvexos y arista recta de sección triangular, y que presenta adelgazamiento de la parte proximal mediante retoque plano o invasor (Fig. 9, n.º 6). El último ejemplar es una punta escotada realizada sobre soporte laminar (Fig. 9, n.º 8). Presenta retoque abrupto directo y la escotadura se ha realizado mediante un retoque bifacial de tipo profundo inverso y posteriormente plano directo. El objetivo de este retoque tan peculiar podría ser rebajar el espesor de la muesca con objeto de acomodar adecuadamente el proyectil al astil.

2.1.2 Encuadre cronocultural de la industria lítica atribuible al Paleolítico superior del Abrigo de La Horna

En este apartado se realiza una primera aproximación al encuadre cronológico de la industria atribuible al Paleolítico superior, a partir de los datos geológicos del cuaternario regional y, especialmente, de las características morfo-tipológicas y tecnológicas del conjunto recuperado. Para ello se han tomado como punto de partida los útiles que por sus características pueden ser entendidos como «fósiles directores» y que remiten a un contexto cronológico determinado de la secuencia regional (*e.g.* Pericot, 1955; Fullola, 1979; Fortea y Jordá, 1976; Villaverde y Fullola, 1990; Aura, 1986; 1988; 1989; Aura *et al.*, 2012; Villaverde, 2001; Villaverde *et al.*, 2010). También nos centraremos en algunos aspectos tecnológicos reiterativos que caracterizan en líneas generales al conjunto analizado.

La industria está contenida en dos depósitos de ladera. El inferior pertenece a un depósito coluvial pleistoceno (Qd) con encostramientos puntuales y contiene algunas lascas muy deshidratadas. Este depósito coluvial puede correlacionarse con el glacis terraza B, descrito en la secuencia cuaternaria regional como Glacis-Terraza B y que se ha datado entre el 28-15 Ka (Montenat 1973; Cuenca y Walker, 1974; 1976; 1985; 1995).

El superior pertenece al horizonte A, de cronología holocena, y contiene el 99% de la industria estudiada. El material procedente de este segundo nivel manifiesta una elevada coherencia tecnomorfológica, así como buen estado de conservación, presentándose el sílex generalmente con desarrollo de pátina blanca superficial y sin evidencias relevantes de erosión postdeposicional. Las características de la industria, ya analizadas en el apartado correspondiente, permiten adscribir el conjunto al Paleolítico superior. Y en concreto la presencia de determinados útiles, que seguidamente describimos, remiten al periodo solutrense. A

continuación sintetizamos los aspectos más característicos de este conjunto industrial.

Las lascas son el soporte mejor representado, aunque los negativos dorsales que presentan, predominantemente laminares, y la elevada representación en este grupo de las lascas corticales y semicorticales, así como de mantenimiento de núcleos laminares (destacando los flancos y eliminación de plataformas) apuntan más bien a una industria de marcado carácter laminar. No obstante, los útiles sobre lasca, generalmente no cortical, son abundantes. Estos son empleados mayoritariamente para la confección de lascas retocadas en uno o dos bordes, raspadores, buriles y muescas.

Los soportes laminares son el segundo grupo tecnológico en representación, si no se contabilizan los restos de talla inferiores a 1 cm. Por lo general se trata de láminas de plena producción, con talones lisos y ocasionalmente en espolón y bulbos difusos o poco marcados, señalando el empleo de percutor blando. Con frecuencia se observa el empleo de la técnica de raspado de la cornisa, y en mucha menor medida el facetado o microfacetado. La morfología más característica es la de bordes paralelos o convergentes, de sección triangular y en menor medida trapezoidal, obtenidas a partir de núcleos prismáticos, piramidales o buriloides, con una o dos plataformas opuestas. La longitud media es de 2,2 cm y un ancho medio de 0,96 cm (con valores mínimos de 1,2 x 0,6 cm y máximos de 3,5 x 2 cm).

Por otro lado, como ya se ha indicado, las dimensiones medias de la longitud de la producción laminar coinciden con los valores métricos medios de la longitud de las superficies de explotación de los núcleos laminares (2,20 cm con respecto a 2,21 cm), lo que denota la confección en el propio yacimiento de estos soportes.

La producción microlaminar está escasamente representada, dato que tal vez podría correlacionarse con las dimensiones y técnicas de explotación de los núcleos.

Los núcleos tienen una presencia escasa en el conjunto lítico analizado. Manifiestan una elevada diversidad de técnicas dentro del grupo de los prismáticos de una o dos plataformas opuestas. Estos están sometidos a un complejo proceso de mantenimiento, mediante la eliminación de plataformas, flancos y cuñas. Asimismo se constata el acondicionamiento de la plataforma mediante la abrasión, también observada en los talones de los productos de debitado, así como el microfacetado. La explotación es muy acusada, en ocasiones terminando en núcleos de tipo buriloide.

Por último, el material retocado alcanza un porcentaje destacable. Los útiles más característicos de La Horna son los buriles simples sobre lasca o lámina, seguidos de las lascas y laminillas de retoque simple, perforadores, muescas, raspadores simples o carenados sobre lasca y abruptos. Los elementos retocados que proporcionan mayor información cronológica corresponden al grupo de los apuntados, entre los que cabe destacar la presencia de un fragmento de punta de

retoque plano cubriente, probablemente un fragmento distal de punta de laurel, aunque no se descarta pudiera pertenecer también a una punta pedunculada. No obstante, el ángulo de la punta, reconstruida mediante la prolongación de los bordes conservados, es de 35°, por encima de los ángulos de las puntas pedunculadas que no sobrepasan los 30° (Muñoz *et al.*, 2013: 484). Por ejemplo, en Ambrosio y Parpalló la media del ángulo de la punta está en 15,52° y 18,72° respectivamente, mucho más agudas que la punta de La Horna. La reconstrucción de la punta siguiendo el ángulo de los bordes ofrece unas dimensiones mínimas por encima de los 45 mm, por lo que sobrepasa la media de la longitud de las puntas pedunculadas de Parpalló (37,11 mm, según los autores citados anteriormente). En el Solutrense superior de Cueva Ambrosio el ángulo medio que presentan las puntas de laurel terminadas es de 29°, con valores que oscilan entre 45° y 17° (Muñoz, 2008: 66). Por tanto, la punta de La Horna respondería morfológica y tipológicamente a un fragmento distal de punta de laurel.

La presencia de una punta escotada remite de nuevo al Solutrense. El soporte es claramente laminar y presenta tanto retoque abrupto en todo el borde opuesto a la muesca como plano en la escotadura. En concreto, este tipo de puntas escotadas se documentan en las secuencias del Solutrense superior y Solutreo-Gravetiense en un gran número de yacimientos de hábitat a lo largo de la Comunidad Valenciana, caso de Parpalló, Mallaetes, Cova Negra o Ratlla del Bubo, y en Murcia, como por ejemplo en el Cejo del Pantano, Cueva Bermeja o Abrigo de la Boja (Villaverde, 2001; Martínez, 2007-2008; Lucena *et al.*, 2013).

Otro apuntado sobre soporte laminar se aproxima tipológicamente a una punta de cara plana (Smith, 1966; Zilhão, 1997: 212). En el caso de La Horna se trata de un soporte laminar de sección triangular en el que se ha rebajado mediante retoque plano dorsal parte de la zona proximal y lateral izquierda. Este tipo de retoque en estas puntas se realizaba para obtener una mayor homogeneización (Gibaja *et al.*, 2013: 414).

El adelgazamiento de determinadas lascas mediante retoque plano cubriente bifacial se observa claramente en varias piezas. Estas, que en todos los casos presentan fracturas, pudieron corresponder a preformas iniciales para apuntados.

Así mismo se constata la presencia de pequeñas lascas de tipo solutrense, esto es, lascas procedentes de retoque plano con negativos dorsales del mismo tipo, bien unidireccionales o bidireccionales y talones anchos y labiados (Smith, 1966: 44; Tiffagom, 1999: 74). Estas proceden fundamentalmente de las distintas fases de fabricación y mantenimiento de foliáceos, lo que vuelve a sugerir la importante actividad de talla realizada en la cavidad, probablemente dedicada en gran medida al mantenimiento de proyectiles.

En definitiva, con ciertas reservas debido a la naturaleza del conjunto lítico estudiado, la presencia de un foliáceo con retoque plano bifacial, la punta escotada,

la punta de cara plana y otros fragmentos que podrían corresponder a este tipo, así como otras piezas y lascas procedentes de procesos de reducción bifacial, pueden ser adscritos al grupo solutrense. A modo de hipótesis de trabajo, mientras no se obtengan más datos y analizando en conjunto, la escasez de elementos de dorso podría estar restringiendo el conjunto al Solutrense medio o superior, a partir de las características industriales regionales. Siguiendo con esta argumentación, puede apuntarse que en el Solutrense medio hay un predominio de hojas o puntas de laurel frente a las de cara plana, según las secuencias de Mallaetes y Parpalló, aunque también se ha indicado paridad entre puntas de laurel y puntas de cara plana en la Viña de Huesa Tacaña (Aparicio, 1995). Por otro lado, en el Solutrense superior perduran las puntas de cara plana en porcentajes muy reducidos, se mantienen las puntas de laurel y destaca la abundancia de las puntas pedunculadas, apareciendo las primeras puntas escotadas que serán mucho más frecuentes en las fases posteriores.

Si obviamos la posible mezcla de materiales, la presencia de este tipo de armamento en el que convive el retoque plano y en menor medida el abrupto, así como una amplia variedad de útiles, caracterizan las primeras fases del llamado Solutrense evolucionado de facies ibérica (Villaverde y Peña, 1981: 57; Villaverde y Eixea, 2017: 29). Así lo indicaría la documentación de las puntas de retoque plano y con escotadura, junto a otras piezas de reducción bifacial. Por otro lado, la inexistencia de geométricos y el bajo índice del grupo de denticulados y del retoque abrupto, parece señalar que en el conjunto lítico estudiado no puede determinarse la presencia de materiales procedentes de ocupaciones tanto más antiguas (Gravetiense o anteriores) como más recientes (Magdalenense o posteriores). No obstante, en contraposición a la anterior afirmación, el elevado porcentaje de los buriles podría responder a una fase posterior, ya que estos se documentan con mayor densidad en las ocupaciones del Magdalenense regional (Villaverde, 2001), no existiendo otros criterios que apoyen este indicio.

2.1.3 Materiales arqueológicos atribuibles al Eneolítico

En la ladera se han recuperado algunas piezas arqueológicas que indican la ocupación de la cavidad en algún momento de la secuencia del Neolítico final. Los materiales que con total seguridad han podido ser atribuidos a esta fase cronológica representan tan solo el 1% del conjunto analizado. Proceden esencialmente de la parte media y baja de la ladera, pudiendo haber correspondido a uno de los niveles más superficiales del relleno de la cavidad hoy en día totalmente desmantelado, ya que en la superficie del abrigo la industria recuperada corresponde al Paleolítico.

Entre estos destaca un fragmento mesial de lámina de tercer orden de bordes rectilíneos y sección

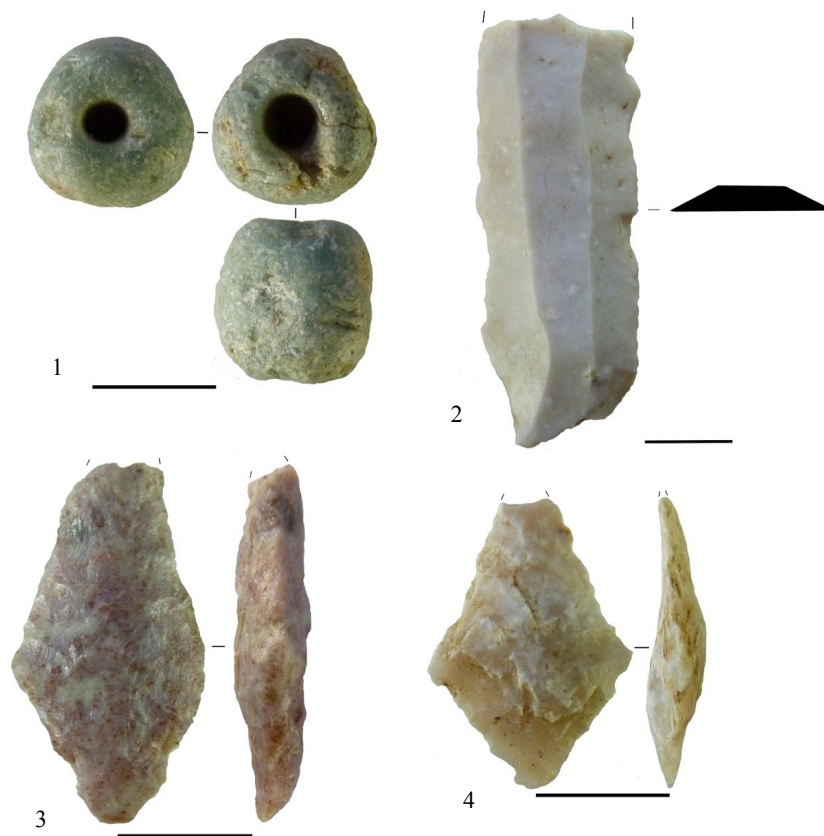


Figura 12: Eneolítico: Abrigo de La Horna: 1.– Cuenta troncocónica de Variscita; 2.– Lámina de sección trapezoidal y bordes paralelos; 3.– Punta de flecha. Alto de Alcaná; 4.– Punta de flecha.

trapezoidal (Fig. 12, n.º 2). Está realizada en un sílex de color blanco con inclusiones, una litología silicea muy diferente al resto de industria lítica estudiada.

Asimismo se ha localizado una punta de flecha con fractura distal. Está confeccionada en sílex probablemente alóctono, aunque en este caso manifiesta claras alteraciones macroscópicas por termoalteración (lustre térmico y rubefacción) (Fig. 12, n.º 3). Corresponde al tipo de punta foliforme con aletas rectas o punta foliácea con apéndices laterales, en función de la nomenclatura por la que se opte (Soler, 2002: 44; Juan Cabanilles, 2008: 137). La punta está confeccionada mediante retoque plano-cubriente bifacial por presión, afectando este a toda la superficie de ambas caras, técnica de talla que suele ser precedida por tratamiento térmico, caso del ejemplar de La Horna. Estos mismos morfotipos confeccionados con la misma técnica de talla se constatan en yacimientos de cronología similar a la propuesta, caso de la Ereta del Pedregal (Juan Cabanilles *et al.*, 2006; Juan Cabanilles, 2008: 130).

Por último destaca una cuenta de variscita³ de tipo tonelete o de oliva, con unas dimensiones de 13 mm de

largo por 12 mm de ancho máximo (Fig. 12, n.º 1). Es de morfología ovoide, presentando en su superficie tres facetas pulidas, lo que le confiere una sección de tendencia subtriangular con los bordes redondeados. Esta característica morfológica podría deberse al desgaste de la pieza. La perforación es en sentido longitudinal y la morfología y características del orificio sugieren su realización de manera bipolar y mediante el empleo de taladro.

Uno de los *corpora* más completos para el área valenciana en el que hallamos recogidas buenas series de paralelos para este tipo de cuentas es el trabajo de Soler Díaz sobre las cuevas de inhumación múltiple en la Comunidad Valenciana. En ese repertorio destacan especialmente la Cova de la Pastora, de Alcoy, con una nutrida serie de cuentas ovales realizadas en «calaíta o esteatita» (Soler Díaz, 2002: 341-343, lámina 169, 281). Le siguen ya con un número más reducido de efectivos otros conjuntos cercanos como la Grieta de les Lloletes, también en Alcoy (Soler Díaz, 2002: 321, lámina 146, 262), la Cova dels Anells (Soler Díaz,

3. Afloramientos de variscita con evidencias de cantería prehistórica existen en tres puntos en la Península Ibérica: Las Cercas (Huelva), Palazuelos de las Cuevas (Zamora) y Gavá

(Barcelona) (Moro *et al.*, 1995; Mata *et al.*, 1983; Odriozola y García, 2013). En la provincia de Alicante por lo general se incluyen, junto a otras rocas de aspecto semejante, bajo la denominación de «mineral verde» (Barciela, 2017).

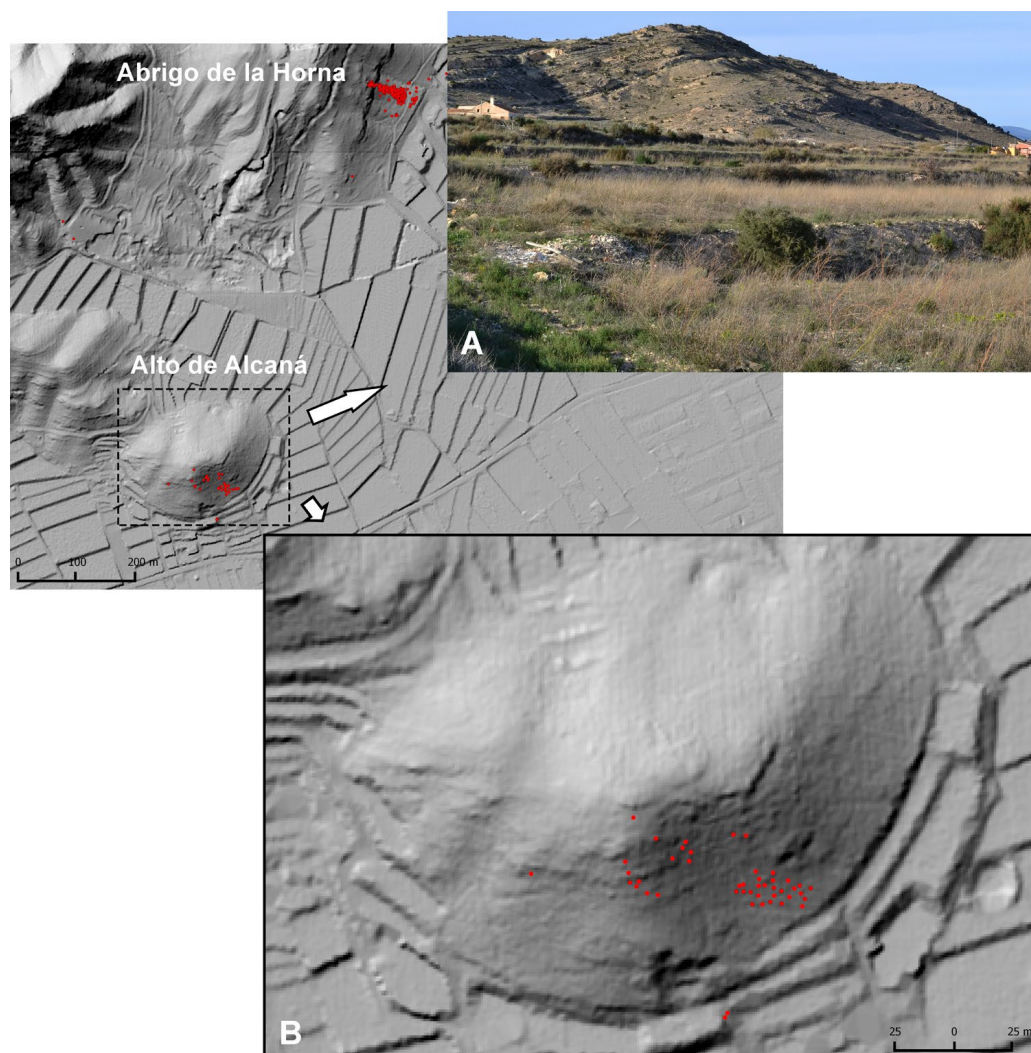


Figura 13: A.– Vista de la ladera sur del Alto de Alcaná (Aspe). B.-Distribución de la industria lítica del Alto de Alcaná (Aspe), a partir de los puntos tomados con GPS.

2002: 312, lámina 136, 255), además de otros casos como la Cova de la Pedrera, la Cova de la Serp y la Cova del Partidor (Banyeres) (Soler Díaz, 2002: 298 y ss.).

En el Vinalopó encontramos algún ejemplar en la Cueva de las Lechuzas de Villena (Soler Díaz, 2002, 218; lámina 73, pg. 195). Ya en la Vega Baja del Segura se registra algún otro en la Cueva de Roca (Soler Díaz, 2002: 409, lámina 204, n.º 16, 310).

Uno de los puntos más cercanos en los que se constata el empleo de una materia prima similar a la nuestra lo encontramos en les Coves de la Serreta Llarga, en Novelda, si bien se trata de cuentas discoidales, no ovales.

Soler destaca su notable concentración en Pastora, señalando además su especial incidencia en la comarca septentrional de la Hoya de Buñol, poniendo en relación su evidente procedencia foránea con un posible origen en el área catalana. Aun reconociendo que las cuentas sobre «piedra verde» no alcanzan «un número importante de efectivos», señala que «su presencia en la mayor parte de las comarcas puede responder a su

concepción como elementos muy apreciados» (Soler Díaz, 2002: 39).

Recientemente se han dado a conocer nuevos repertorios materiales procedentes de diversas cavidades de la comarca de la Marina Alta, donde se vuelven a registrar ejemplares similares al que aquí se recoge. Es el caso de las dos cuentas ovales de la Coveta del Campell o de las de la Coveta de Mirabarques, todas ellas sobre «mineral verde» (Barciela González, 2017: 420). La investigadora que estudia estos materiales sugiere una probable procedencia meridional (Barciela González, 2017: 419).

Para Barciela «Las cuentas ovales o “en oliva”, como también se conocen, confeccionadas con “minerales verdes” están muy extendidas en contextos funerarios. Estas cuentas ovales y bitruncocónicas de “mineral verde” y roca blanca, registran una tecnología cuidada y más especializada, con un posible empleo de metal y abrasivos en el proceso de perforación. Hay que tener en cuenta, además, que estas formas son singulares dentro del repertorio documentado, vinculándose especialmente a las áreas centromeridionales

INVENTARIO GENERAL ALTO DE ALCANÁ						
		SÍLEX	CUARCITA	CANTIDAD	% totales	
NÚCLEOS	LAMINITAS	1	0	1	2,4	10
	LASCAS	2	0	2	4,9	
	FRAGMENTOS	7	0	7	17,1	
LASCAS	NO CORTICALES	8	0	8	19,5	15
	CORTICALES	8	1	9	22,0	
LAMINAR	LÁMINAS	0	0	0	0,0	1
	LAMINITAS	1	0	1	2,4	
RETOCADO_P. FLECHA		1	0	1	2,4	1
DEBRIS		3	0	3	7,3	3
CANTOS/BLOQUES		9	0	9	22,0	5
TOTALES		40	1	41	100	35

Figura 14: Industria lítica del Alto de Alcaná (Aspe).

–sur del Júcar– y cronológicamente al Neolítico Final/ Calcolítico y Campaniforme...» (Barciela González, 2017: 417-418).

2.2 ALTO DE ALCANÁ

El Alto de Alcaná se ubica sobre una pequeña elevación de forma cónica, a 327 m s.n.m., en el extremo más meridional de la Sierra de La Horna, término municipal de Aspe (Fig. 13, A). Queda aproximadamente a la misma cota que el Abrigo de La Horna, con el que está en contacto visual y del que queda separado unos 715 m hacia el suroeste.

Desde la parte más elevada del cerro se domina el llano que se extiende entre las sierras de la Ofra, extremo septentrional de la sierra de Crevillent, El Azafá y la propia Horna, con una panorámica visual más amplia que la que ofrece el Abrigo de La Horna antes descrito. Presenta un excelente dominio visual sobre la rambla del río Tarafa o Alcaná, tributario del Vinalopó. Hacia el oeste se divisa la sierra del Rollo y Alt de la Creu, próximos ya a La Romana.

La industria se ha recuperado esencialmente en la ladera sureste, desde casi la parte más elevada (cota de 329 m s.n.m.) hasta la parte baja de la ladera (cota 289 m s.n.m.) (Fig. 13, B). La concentración de mayor densidad coincide con la parte de la vertiente de mayor inclinación, donde los procesos de arrastre desde cotas superiores a inferiores han sido más enérgicos. De este modo, la industria analizada podría proceder de la parte más elevada del cerro, siendo afectada a lo largo del Holoceno por los procesos de erosión de las laderas.

2.2.1. Descripción de la industria lítica

El conjunto lítico recuperado alcanza los 41 elementos, todos en sílex a excepción de una lasca en cuarcita (Fig. 14). Esta última podría corresponder a un fragmento

de percutor, pues presenta en una de sus caras señales de abrasión.

La industria en sílex se caracteriza por la presencia de lascas corticales con dimensiones de hasta 2 cm y no corticales. En estas últimas los negativos dorsales no permiten observar estrategias de talla complejas, sino más bien parecen responder a preparaciones o descortezados de cantos de sílex en una fase inicial de explotación de los mismos.

Asimismo se constata la presencia de núcleos, generalmente fracturados o en estado muy avanzado de explotación. Entre estos se evidencia un núcleo de laminillas de tipo buriloide que aprovecha un formato aplanado para realizar diversas extracciones desde una plataforma natural. La misma técnica se observa en un núcleo sobre lasca espesa, en uno de cuyos vértices se extraen dos laminillas, así como varias lascas aprovechando la convexidad del bulbo. La técnica kombewa está muy representada, tanto en núcleos semejantes al descrito, como en las lascas no corticales.

Los productos de debitado laminares son muy escasos, identificándose tan solo una pequeña laminilla de bordes convergentes, sección triangular y talón liso de 1 cm de longitud.

Entre el conjunto lítico analizado la pieza que más información proporciona es una punta de flecha de 21 mm de longitud, 14 mm de ancho y 0,4 mm de espesor (Fig. 12, n.º 4). Se localizó en la cota de 320 m s.n.m., justo en la zona de mayor concentración de elementos líticos. Corresponde, según las tipologías empleadas, al tipo cruciforme con aletas obtusas (Soler, 2002: 44), o rombo-oval de apéndices laterales y base triangular ensanchada (Juan Cabanilles, 2008: 137). Para la confección de este tipo de puntas el último autor citado indica que de forma general en la Ereta del Pedregal, y otros yacimientos de cronología similar, se emplea sílex tabular, observación esta que podría responder también a la punta del Alt de La Horna, pues presenta una zona de reserva con neocórtex en una de las caras. No obstante, el tipo de sílex es macroscópicamente semejante

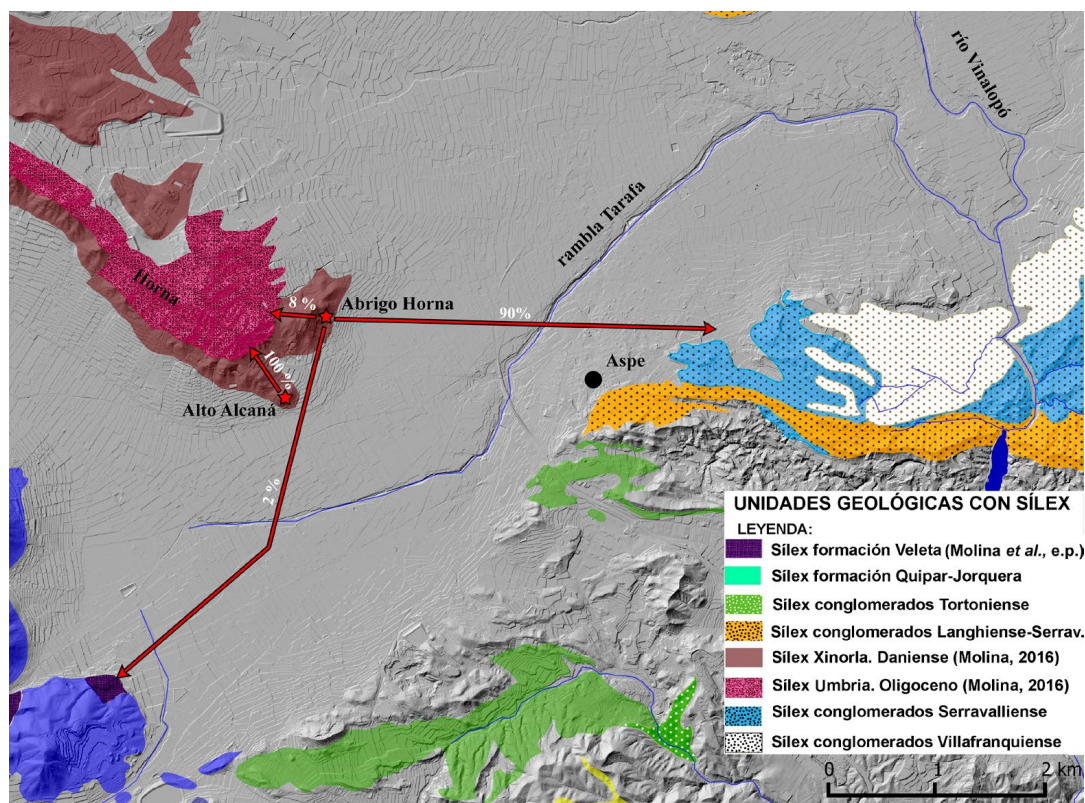


Figura 15: Unidades geológicas con sílex documentadas hasta la fecha e indicación de las áreas de captación más próximas de los sílex identificados como locales en el Abrigo de La Horna y Alto de Alcaná (Aspe).

al sílex oligoceno que aflora en las inmediaciones de la sierra, y que ocasionalmente ofrece nódulos de escasas dimensiones muy aplanados (ver apartado 3).

Por último se recuperaron dos pequeños fragmentos informes de cerámica a mano, de cocción oxidante, desgrasante abundante de tamaño grande de cuarzo y caliza, sin tratamiento de las superficies, cuya atribución cultural es dudosa. Asimismo se han recuperado otros dos fragmentos de cerámica a torno de pasta beige, una correspondiente a un pequeño recipiente vidriado en marrón al interior y otro perteneciente a un contenedor de grandes dimensiones.

3. LA MATERIA PRIMA EN LA SIERRA DE LA HORN E INMEDIACIONES

El ámbito geográfico del valle del Vinalopó Medio y áreas colindantes es un área con abundantes y variados afloramientos de rocas silíceas y en menor medida de cuarcitas. Su estudio presenta gran complejidad debido a la abundancia de depósitos detríticos que contienen tipos de sílex procedentes de diversos dominios geológicos, como del Prebético, Subbético e incluso Plataforma de Albacete (Molina, 2016). Esta complejidad está enriqueciendo a la vez que dificultando los trabajos de caracterización y descripción de los diversos tipos de sílex del sur de Alicante, labor que fue iniciada por otros investigadores en la década de los 90 (Menargues, 1994).

En el Abrigo de La Horna cerca del 90% del sílex identificado y perteneciente a la industria atribuible al Paleolítico superior procede a las diversas variedades existentes en los conglomerados del Villafranchiense de la zona del Vinalopó, y que genéricamente han sido referidos como sílex tipo Codolles (Menargues, 2005). Macroscópicamente se caracteriza por una gran variabilidad de calidades y colores, siendo los de mayor calidad de tonos marrones, grano fino, traslúcido sin córtex original, aunque ocasionalmente conserva restos de roca caja caliza. Se observan conchas de gasterópodos. En general se identifican a partir de la presencia de estigmas propios de las unidades conglomeráticas que los contienen en posición secundaria (abrasiones, cúpulas de impacto, pulidos, etc.) (Molina, 2016). El 8% de la industria corresponde macroscópicamente a sílex del Oligoceno procedente de la misma sierra donde se ubica el abrigo. Se trata de un sílex de calidad muy baja, con múltiples planos de fractura y módulos que no suelen superar los 5 cm. El resto del sílex identificado, un 2%, es sílex local procedente de las calizas jurásicas de la formación Veleta (Azema y Montenat, 1973; Nieto, 1997: 152) (Fig. 15).

Por otro lado, en la industria del Paleolítico superior del Abrigo de La Horna se constata la introducción de materia prima en bruto, a partir de 6 cantos de sílex. En el análisis de la industria lítica hemos señalado la importante actividad de talla que se realizó en este lugar de hábitat a partir de la notable presencia de elementos de manutención y rectificación de los núcleos. La

presencia de cantos o soportes naturales de sílex sin modificar apuntan a que el proceso de talla se realizaría desde una primera fase de descortezado, dato que viene apoyado por la considerable presencia de lascas corticales (16,3% del total del conjunto).

También se documenta el empleo de rocas no locales, caso del cuarzo fibroso, probablemente procedente de áreas subbéticas donde abundan las rocas metamórficas, ya en la Región de Murcia. De forma anecdótica también se documenta el empleo de caliza micrítica de color ocre, que a priori consideramos que podría ser de origen local.

Además cabe indicar que la presencia de termoalteración en la industria silícea del Abrigo de La Horna es muy evidente. Esta alteración se manifiesta mediante lustre térmico en muchas piezas laminares y otras con retoque plano correspondientes a la industria atribuible al Paleolítico superior, indicando, por tanto, el empleo del tratamiento térmico controlado para facilitar el proceso de talla.

En cuanto a los elementos claramente atribuibles a la ocupación eneolítica del Abrigo de La Horna, cabe apuntar que los únicos dos útiles en sílex corresponden a piezas introducidas desde otras zonas geográficas, pues estas variedades no se documentan hasta la fecha en las áreas fuente próximas. La introducción de estos útiles podría venir refrendada por la cuenta de variscita, ya que esta materia prima es claramente un aporte exógeno de larga distancia. Asimismo, el tratamiento térmico en la industria Eneolítica también se constata en la punta de flecha descrita.

En el Alto de Alcaná puede observarse un modelo muy diferente al descrito para el Abrigo de La Horna. En este caso el aprovechamiento del sílex local es mayoritario, empleándose el propio sílex oligoceno que aflora en los alrededores. Este sílex fue identificado por primera vez en la Sierra de la Umbria (Monóvar), junto a un área de captación con industria atribuible a diversas fases de la Prehistoria (Molina, 2016). Se caracteriza en el afloramiento de La Horna por módulos de pequeñas dimensiones, generalmente entre 6 y 15 cm de longitud máxima. Presenta formatos muy variados, constatándose los cilíndricos, arriñonados y aplanados. El sílex es generalmente de color marrón claro, semitranslúcido, de buena calidad, aunque muy afectado por planos de fracturación. No obstante, se localizan algunos nódulos que pueden tallarse para obtener productos de escasas dimensiones. Esta es una de las características de la industria del Alto de Alcaná, caracterizada, como ya se ha expuesto, por laminillas de pequeño formato y una pequeña punta de flecha confeccionada con este sílex.

Por último, los trabajos de prospección geoarqueológica que se están llevando a término en la zona con el objetivo de documentar el aprovechamiento de los recursos litológicos del sur de Alicante, está dando como resultado la constatación de una intensa explotación de los sílex locales, especialmente del sílex Jurásico tipo Veleta (Molina *et al.*, e.p.). A partir del

estudio preliminar de las industrias localizadas fruto de esta actividad de captación y talla, se está observando una amplia diacronía en el empleo de estos sílex. En gran medida su aprovechamiento corresponde al Paleolítico medio, aunque en determinadas áreas fuente se están pudiendo diferenciar cadenas operativas de tecnología laminar con morfotipos claramente clasificables en el Paleolítico superior. No obstante, aún resulta prematuro profundizar en este interesante registro, pues estas industrias se encuentran en la actualidad en proceso de estudio.

4. DISCURSO

4.1 EL PALEOLÍTICO SUPERIOR EN EL SUR DE ALICANTE

Las ocupaciones del Paleolítico superior conocidas en el sur de Alicante hasta la fecha corresponden a yacimientos de hábitat localizados en cavidades⁴, así como algunos conjuntos al aire libre. Los primeros se ubican tanto en abrigos de cierta relevancia, caso de Cova del Sol (Hondón de las Nieves), Ratlla del Bubo (Crevillent), Xorret (Crevillent), Els Calderons (La Romana), como en simples abrigos de escasas dimensiones, caso de Les Codolles o l'Abric de Sant Gaitano (Crevillent). A pesar de la existencia de importantes registros arqueosedimentarios atribuibles a diversas fases del Paleolítico superior, el problema general atañe a la procedencia de los materiales, que o bien responden a actuaciones clandestinas, excepto algunas intervenciones en la Ratlla del Bubo, o bien se trata de depósitos alterados por procesos erosivos de vertiente.

En síntesis, la secuencia cronológica de estas ocupaciones abarca todo el Paleolítico superior. Los contextos más antiguos se atribuyen a Ratlla del Bubo y Cova del Sol (Fig. 16). Del primer yacimiento procede el conjunto arqueológico de mayor fiabilidad pues se realizaron excavaciones arqueológicas entre 1984 y 1991, primero bajo la dirección de G. Iturbe y J. L. Román, como excavación de urgencia y a partir de 1986 como excavación ordinaria, bajo la dirección de V. Villaverde y J.E. Aura (Villaverde y Martínez, 1992). La secuencia estratigráfica es muy amplia y se adscribe al Auriñaciense evolucionado, Gravetiense, Solutrense y Solutreogravetiense (Miralles, 1982; Iturbe y Cortell, 1992; Menargues, 1997; Menargues y Navarro, 2001). La secuencia final es la mejor documentada, para la que se obtuvieron dos dataciones de C14, una de ellas sobre carbón del 17.360+-80 B.P. (Soler *et al.*, 1990; Soler,

4. Los únicos datos para el Paleolítico superior en el municipio de Aspe proceden de la Cueva del Tabayá, una cavidad de escasa entidad que ha reportado un reducido conjunto lítico cuya fiabilidad ha sido puesta en duda en varias ocasiones, la última de ellas muy recientemente, por lo que obviamos considerarla aquí como un referente fiable para una síntesis comarcal del Paleolítico superior (García Gandía, 2008; Hernández y Barciela, 2015).

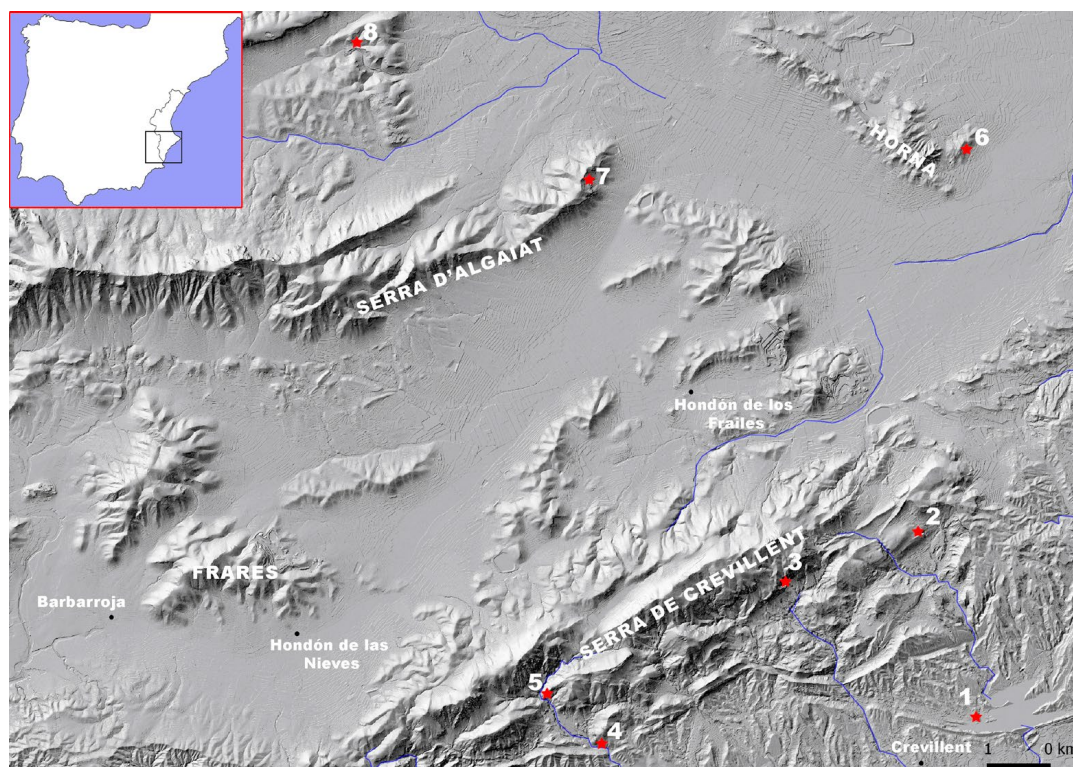


Figura 16: Contextos arqueológicos con industria lítica atribuible al Paleolítico superior: 1.– Les Codolles (Crevillent); 2.– Castell Vell (Crevillent); 3.– Ratlla del Bubo (Crevillent); 4.– El Xorret (Crevillent); 5.– Abric de Sant Gaitano (Crevillent); 6.– Abrigo de La Horna (Aspe); 7.– Cova del Sol (Aspe); 8.– Els Calderons (La Romana).

2001), en fechas calibradas BP entre el 21230-20680 (Mico, 2013: 39), por tanto Solutrense superior, correlacionable con el Nivel II de Cova Beneito (Villaverde, 1995).

La Cova del Sol se adscribe al Gravetiense, señalándose también la posible existencia de Auriñaciense (Miralles, 1982; Iturbe y Cortell, 1992) y con muchas más dudas el Solutrense (García, 2000).

El conjunto lítico de superficie del abrigo de Les Codolles se ha clasificado dentro del Magdaleniense superior final-Epipaleolítico (Menargues, 1997: 83).

Por último, el Abric del Xorret se vio afectado por el trazado de un camino forestal y parte de los materiales recogidos fueron estudiados y publicados por J. L. Serna López (1991). Además fue objeto de sendas campañas de excavación en 1990 y 1993 codirigidas por el citado investigador junto a B. Soler Mayor. Primeramente fue adscrito, con reservas, al Gravetiense evolucionado y con mayor seguridad al Magdaleniense (Serna, 1991: 20). En revisiones posteriores se puso en duda la existencia de este supuesto Gravetiense (Casabó, 2004: 321).

Se conoce la existencia de materiales pertenecientes al Paleolítico superior en la Cova dels Calderons a partir de los materiales depositados en el Museo de Novelda y de la reciente excavación realizada en la cavidad, señalándose de forma más concreta la presencia de un nivel inferior atribuible al Musteriense y otro superior al Solutrense (Torregrosa y Jover, 2016: 94).

Otros registros en cavidades sólo se adscriben de forma genérica al Paleolítico superior, faltando aún estudios detallados de sus industrias. Es el caso del Abric del Castell Vell (Menargues, 1997), o el recientemente documentado en las labores de prospección geoarqueológica del Abric de Sant Gaitano, ambos en Crevillent (Belmonte *et al.*, 2018).

En el corredor del Vinalopó se conocen varios registros atribuibles al Paleolítico superior. Entre estos destacan las cavidades de La Huesa Tacaña. Se trata de dos cavidades denominadas Cueva Grande y Cueva pequeña de Huesa Tacaña, dadas a conocer por D. José María Soler (1956; 1968-1969). Posteriormente fueron estudiadas por diversos investigadores (Fortea, 1973; Casabó, 2004). La industria se caracteriza por el elevado porcentaje de buriles, seguido de raspadores atípicos y denticulados, además de la escasa presencia de retoque abrupto, con pocos dorsos y elevado porcentaje de laminillas de cresta. J. M. Soler clasificó el yacimiento como «Epigravetiense de facies microlítica» y posteriormente como Mesolítico I de facies microlítica sin geométricos. J. Fortea propuso una cronología dudosa correspondiente al Perigordiense final. Por su parte, J. Casabó propone su adscripción al Magdaleniense, a partir de los datos de Parpalló y otros yacimientos mediterráneos (Casabó, 2004: 313), aunque señalando las peculiaridades de la industria debido al elevado índice de buriles.

Al aire libre destaca la Viña de Huesa Tacaña, con puntas de laurel y puntas de cara plana (Aparicio,

1995; Mico, 2013). La inexistencia de materia prima en las proximidades del yacimiento, denota la más que probable existencia de un importante hábitat en llano (Molina, 2016: 521).

En la vecina Región de Murcia se conocen diversas estaciones al aire libre de adscripción solutrense, destacando la de la Finca de Doña Martina en Rambla Perea (Mula) a partir de las recientes intervenciones que han permitido documentar un espeso paquete del Solutrense superior, datado por radiocarbono en aproximadamente 23.000 cal BP (Zilhão *et al.*, 2010).

En definitiva, La Horna sería una ocupación atribuible, al menos en parte, al Solutrense. Por otro lado, aplicando los estudios realizados por otros investigadores en lo referente a la funcionalidad de los yacimientos a partir de los índices tipológicos (Alvarez-Alonso y Arrizabalaga, 2012), en La Horna parece que la actividad cinegética pudo ser relevante. Esta afirmación se fundamenta en el elevado porcentaje de las puntas en relación con la relativa escasez de otros tipos de útiles como los raspadores, por lo que parece deducirse que las actividades relacionadas con la transformación de productos secundarios no sería una de las llevadas a cabo de manera preferente. De ello, y como primera hipótesis, interpretamos este yacimiento como un posible refugio localizado en un alto de caza, desde donde se dominaría perfectamente el corredor hacia el Vinalopó, antaño vía de paso entre las cuencas intrabéticas de los grandes herbívoros.

4.2 EL ENEOLÍTICO EN EL MEDIO VINALOPÓ

Para el III milenio son escasos los datos que ofrece el término municipal de Aspe. Se tiene constancia de la existencia puntual de materiales campaniformes procedentes del Tabayá (García, 2008: 20; Hernández, 2009: 163), así como de noticias antiguas que apuntarían a la existencia de materiales de posible adscripción neolítica, si bien se trata de vagas referencias de dudosa fiabilidad (López y Lara, 2011: 2). Poco más es lo que se conoce sobre las primeras comunidades agropecuarias anteriores a la Edad del Bronce para el término de Aspe.

Las distintas evidencias de estas primeras comunidades neolíticas han sido objeto de estudio en los últimos años por parte de diferentes investigadores, destacando la síntesis para el IV y el III milenio a.C. realizada por Jover Maestre en el Vinalopó. Este autor aborda de manera detallada la historia de la investigación y el estado de la cuestión a la luz de los últimos hallazgos (Jover, 2010).

El registro analizado por Jover pone de manifiesto la existencia de cerca de una treintena de asentamientos para el periodo referido, a lo largo del corredor del Vinalopó, incluyendo l'Alacantí y La Foia de Castalla y el Bajo Segura, de los que en muchos casos no se dispone más que de vagas referencias. De entre todos ellos destaca especialmente el caso de La Torreta-El

Monastil, en Elda, tanto por su cercanía geográfica con respecto a las evidencias que aquí presentamos, como por la calidad de la información obtenida. Esa información lleva al autor a caracterizar el yacimiento como un asentamiento al aire libre, sobre una terraza en la margen derecha del río Vinalopó, y definido por la presencia de un amplio número de fosas de muy variada morfología, un posible fondo de cabaña y un foso de dimensiones considerables que delimitaría al menos parcialmente las citadas estructuras. El asentamiento quedaría adscrito al Neolítico IIB, y el propio Jover señala su posible relación con la inmediata cueva de inhumación de la Casa Colorá.

Restarían otras referencias que obviarnos aquí por haber sido objeto de un análisis más detallado por parte del citado investigador, y que, en cualquier caso, quedan recogidas en el mapa de distribución de yacimientos que presentamos.

Mayor información se posee para otras áreas inmediatas en la misma comarca y en las comarcas vecinas. Así se señala cómo, especialmente para el periodo comprendido entre el IV y el III milenio a. C., se constata un considerable aumento de asentamientos al aire libre a lo largo del Vinalopó (Jover, 2008: 29). Uno de los mejores ejemplos con un registro que podría acompañar bien al de nuestras piezas lo hallamos en el cercano asentamiento de La Torreta-El Monastil, excavado en fechas más recientes.

5. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

En el presente trabajo se han descrito dos nuevos yacimientos documentados en el transcurso de la prospección geoarqueológica de la Sierra de La Horna con el objetivo de identificar áreas fuente de sílex y su posible aprovechamiento durante la Prehistoria. En el desarrollo de los trabajos de campo se identificaron dos yacimientos con características muy diferentes. Por un lado una ocupación en abrigo, el Abrigo de La Horna, con un registro lítico más numeroso atribuido al Paleolítico superior. Determinados morfotipos corresponden al Solutrense, aunque no es descartable la mezcla de materiales de otros periodos, dada la posición secundaria del conjunto analizado. Los elementos más característicos son los útiles confeccionados mediante retoque plano, destacando un fragmento de punta de laurel, así como lascas de retoque plano y otras con reducción bifacial. Asimismo, en menor medida, se constatan útiles confeccionados mediante retoque abrupto, entre los que sobresale una punta escotada, una lasca con escotadura distal y dos fragmentos de dorso que apuntan a que el conjunto analizado se podría adscribir a fases correspondientes al Solutrense superior y evolucionado. Por otro lado, la escasez del retoque abrupto, y en particular de las piezas de dorso típicas y abundantes en el gravetiense regional (Villaverde y Román, 2004: 20), no aconseja retrotraer el conjunto industrial analizado a esta fase cultural o anteriores.

Asimismo, la inexistencia de puntas de dorso y geométricos permite argumentar que en el conjunto no están representadas industrias pertenecientes a fases posteriores a la señalada.

A los argumentos tipológicos cabe sumarle los datos proporcionados por el depósito coluvial encostrado que contiene actualmente parte de la industria procedente de la cavidad. Este coluvión, anaranjado y encostrado débilmente, se podría correlacionar con el glacis-terrazza B del Vinalopó, con una cronología entre el 28-15 Ka.

Por otro lado, como ocurre en el abrigo de les Codolles de Crevillent, en el que junto al registro paleolítico se documentan evidencias eneolíticas, en el Abrigo de La Horna se constata una ocupación durante el Holoceno, que a tenor de los elementos documentados (lámina de tercer orden de sección trapezoidal, punta de flecha y cuenta de variscita) podría enmarcarse asimismo en el Eneolítico.

Las posibilidades arqueológicas del Abrigo de La Horna son relevantes, pues conserva aún parte del relleno sedimentario, característica esta poco común en los abrigos de la zona. En efecto, los yacimientos situados al sur del Vinalopó, con la salvedad de la Ratlla del Bubo, Els Calderons e incluso Cova del Sol, se han visto muy afectados por los procesos de erosión de las vertientes. Sólo aquellos en los que han ocurrido desplomes de la visera, caso de les Codolles o el Castell Vell han conservado parte del sedimentario. No obstante, el Abrigo de La Horna no presenta caída de visera. En este caso la conservación de parte del paquete sedimentario se debe a la propia configuración geológica del abrigo, en la que el buzamiento de los estratos es contrapendiente, formando la cavidad una especie de trampa sedimentaria.

El empleo casi predominante de sílex locales en la industria lítica atribuible al Paleolítico superior contrasta con la introducción de ciertas rocas exógenas, caso del cuarzo. Asimismo, la materia prima de los elementos atribuibles al Eneolítico son en su totalidad exógenos, destacando la variscita que, con total seguridad, procede de un ámbito geográfico muy alejado.

Por otro lado, en el cercano Alto de Alcaná se documentó una dispersión de industria lítica desde la cumbre hasta el inicio del llano, a lo largo de la vertiente sureste. Las características de este conjunto lítico ofrecen pocos datos, a excepción de una punta de flecha que sugiere una cronología holocena, probablemente eneolítica. La presencia de núcleos testados, lascas y algunas laminillas, todas ellas aprovechando el sílex oligoceno que aflora en las inmediaciones, permite hablar de una zona de captación y talla localizada en la parte elevada sobre el cauce del Tarafa. Asimismo, el excelente dominio visual que ofrece la elevación es un argumento bastante consistente como para inferir otro tipo de funcionalidad que explique el registro arqueológico, caso del control de la zona de paso entre el corredor de Los Hondones hacia el río Vinalopó.

En definitiva, los abrigos de la Horna y del Alto de Alcaná, aun con la diferente entidad y características de

sus respectivos registros, suponen una relevante aportación para la Prehistoria comarcal y local.

De un lado, porque el Abrigo de La Horna viene a ser un nuevo punto en un territorio que denota un poblamiento cada vez más denso para un momento relativamente temprano. Es un fenómeno al que ya se han referido algunos autores que han llegado a señalar la notable concentración de estaciones paleolíticas en las comarcas del Vinalopó (Menargues, 1997; Menargues y Navarro, 2001). Otros hallazgos documentados recientemente no hacen sino corroborar esa creciente densidad de evidencias para el Paleolítico medio y superior (Molina *et al.*, e.p.; Belmonte *et al.* 2018).

De otro, porque los dos yacimientos suponen un avance sustancial a nivel local. Como algunos autores han señalado en la más reciente síntesis sobre la Prehistoria de Aspe, las evidencias del Paleolítico superior en ese municipio «son escasas, e incluso discutibles»; indicándose también que en Aspe «tampoco hay evidencias de restos de la Edad del Cobre...» (Hernández y Barciela, 2015: 108-109). Por ello, los datos que aquí se presentan cobran especial relevancia, al tratarse de los primeros registros materiales que ofrecen información precisa para esos periodos en el término municipal de Aspe. De este modo se contribuye a aumentar de manera sustancial el registro arqueológico para el Paleolítico y Eneolítico del sur de Alicante.

REFERENCIAS

- Álvarez-Alonso, D. y Arrizabalaga, A. (2012). Aproximación al debate sobre la transición Solutrense-Magdalenense en la cornisa Cantábrica (España). *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Nueva época. Prehistoria y Arqueología*, 5, 171-181. DOI: <https://doi.org/10.5944/etfi.5.2012.5368>
- Aparicio, J. (1995). *Los orígenes de Villena*. Serie Histórica, n.º 14. Valencia: Real Academia de Cultura Valenciana.
- Aura Tortosa, J. E. (1986). La Cova del Parpalló y el Magdalenense de facies ibérica o mediterráneo: estado actual y perspectivas. *Zephyrus*, XXXVII-XXXVIII, 99-114.
- Aura Tortosa, J. E. (1989). Solutrenses y Magdalenenses al sur del Ebro: primera aproximación a un proceso de cambio tecno-industrial, el ejemplo de Parpalló. *Saguntum*, 22, 35-66.
- Aura Tortosa, J. E. (1990). *La Cova del Parpalló y el Magdalenense de facies ibérica o mediterráneo. Propuesta de sistematización de su cultura material: industria lítica y ósea*. (Tesis doctoral inédita). Universitat de València. València.
- Aura, J. E., Tiffagom, M., Jordá, J., Duarte, E., Fernández de la Vega, J., Santamaría, D.,... y Pérez, M. (2012). The Solutrean-Magdalenian transition: A view from Iberia. *Quaternary International*, 272-273, 75-87. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2012.05.020>
- Barciela González, V. (2017). Caracterización de los elementos de adorno personal del Neolítico Final/Calcolítico de la colección «Fondo arqueológico La Marina 1995». Materias primas, tecnología y uso». En J. A. Soler Díaz, y J. Casabó

Bernad (Coords.). *Nuevos datos para el conocimiento de la Prehistoria en la comarca de La Marina Alta, Alicante* (pp. 405-421). Serie Mayor, 13. Alicante: MARQ, Museo Arqueológico Provincial de Alicante.

Belmonte Mas, D., Molina Hernández, F. J. y Satorre Pérez, A. (2018). Un yacimiento inédito del Paleolítico superior en la sierra de Crevillent: l'Abri de Sant Gaitano. *Revista de Semana Santa de Crevillent* 2018, 228-234.

Casabó Bernad, J. (2004). *Paleolítico Superior Final y Epipaleolítico en la Comunidad Valenciana*. Serie Mayor, 3. Alicante: MARQ, Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Diputación Provincial de Alicante.

Cuenca Payá, A. y Walker, M. J. (1974). Comentarios sobre el cuaternario continental en el centro y sur de la Provincia de Alicante (España). En T. Aleixandre, J. Gallardo y A. Pérez. *Actas de la I Reunión Nacional del Grupo de Trabajo del Cuaternario* (pp. 15-38). Madrid: Sección de Paleontología de Vertebrados y Humana, I.L.M-CSIC.

Cuenca Payá, A. y Walker, M. J. (1976). Pleistoceno final y Holoceno en la cuenca del Vinalopó (Alicante). *Estudios geológicos*, 32, 95-104.

Cuenca Payá, A. y Walker, M. J. (1985). Consideraciones generales sobre el cuaternario continental en Alicante y Murcia. *Cuadernos de Geografía*, 36, 21-32.

Cuenca Payá, A. y Walker, M. J. (1995). Terrazas fluviales en la zona bética de la Comunidad Valenciana. En *El Cuaternario del País Valenciano* (pp. 105-114). València: Universitat de València-AEQUA.

Fortea Pérez, J. (1973). *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Fortea Pérez, J. y Jordá Cerdá, F. (1976). La Cueva de Les Mallaetes y los problemas del Paleolítico Superior del Mediterráneo español. *Zephyrus*, XXVI-XXVII, 129-166.

Fullola Pericot, J. M. (1979). *Las industrias líticas del Paleolítico Superior Ibérico*. Serie de Trabajos Varios, 60. Valencia: Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial de Valencia.

García Gandía, J. R. (2008). *Arqueología en Aspe. Poblamiento y territorio*. Aspe: Ayuntamiento de Aspe.

Gibaja, J. F., Muñoz, F. J. Gutiérrez, C., Márquez, B. y Martín, I. (2012). Las puntas solutrenses: de la tipología a los estudios funcionales. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Nueva época. Prehistoria y Arqueología*, 5, 401-506. DOI: <https://doi.org/10.5944/etfi.5.2012.5641>

Hernández Pérez, M. S. (1994). La Horna (Aspe, Alicante). Un yacimiento de la Edad del Bronce en el Medio Vinalopó. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXI, 83-112.

Hernández Pérez, M. S. (2009). Entre el Medio y Bajo Vinalopó. Excavaciones arqueológicas en el Tabayá (Aspe, Alicante). 1987-1991. En M. S. Hernández Pérez, J. A. Soler Díaz y J. A. López Padilla (Eds.). *En los confines del Argar: una cultura de la Edad del Bronce en Alicante en el centenario de Julio Furgús* (pp. 160-169). Alicante: MARQ, Museo Arqueológico de Alicante. Diputación Provincial de Alicante.

Hernández Pérez, M. S. y Barciela González, V. (2015). Aspe prehistórico. Luces y sombras de un territorio privilegiado. En M. T. Berná García y F. F. Tordera Guarinos (Coords.). *Aspe a la luz de la Arqueología* (pp. 106-112). Aspe: Museo Histórico de Aspe-Ayuntamiento de Aspe.

Iturbe Polo, G. y Cortell Pérez, E. (1992). El Auriñaciense evolucionado en el País Valenciano: Cova Beneito y Ratlla del Bubo. En M. P. Utrilla Miranda (Coord.). *Aragón/Litoral Mediterráneo. Intercambios culturales durante la Prehistoria* (pp. 129-138). Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

Jiménez de Cisneros y Hervás, D. (1907). Excursiones a las sierras de la «Horna», del «Rollo» y de «Crevillente». *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, VII, 115-123.

Jiménez de Cisneros y Hervás, D. (1925). Indicación de algunos yacimientos prehistóricos y noticia acerca de otros. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XXV, 71-81.

Jover Maestre, F. J. (2008). Las investigaciones prehistóricas en Valle de Elda: un recorrido a través de las colecciones del Museo Arqueológico Municipal. En *Elda. Arqueología y Museo. Museos Municipales en el MARQ*. (pp. 16-37). Alicante: MARQ, Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Diputación Provincial de Alicante.

Jover Maestre, F. J. (Coord.) (2010). *La Torreta-El Monastil (Elda, Alicante). Del IV al III milenio AC en la cuenca del río Vinalopó*. Serie Excavaciones Arqueológicas Memorias, n.º 5. Alicante: MARQ, Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Diputación Provincial de Alicante.

Juan Cabanilles, J. (2008). *El utillaje de la piedra tallada en la Prehistoria reciente valenciana: aspectos tipológicos, estilísticos y evolutivos*. Serie de Trabajos Varios, 109. Valencia: Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial de Valencia.

Juan Cabanilles, J., García Puchol, O. y Fernández Jópez de Pablo, J. (2006). L'utilisation du silex en plaquettes dans la Préhistoire récente du Pays Valencien (Espagne méditerranéenne). *Actes de la table Ronde de l'EHESS. La fin de l'Âge de Pierre en Europe du Sud (Carcassonne, 2003)* (pp. 175-204). Paris: Éditions de l'EHESS.

Leret, V., Nuñez, A., Colodrón, I. y Martínez, X. (1976). *Mapa Geológico Nacional*. E: 1:50.000 (2.ª Serie). Hoja n.º 871 (Elda). Instituto Geológico y Minero.

López, E. y Lara, G. (2011). Centro de Salud integrado, polígono 13, parcela 1, subparcelas f, s y q (Aspe). En A. Guardiola y F. E. Tendero (Eds.). *Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante*. 2011 Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante.

Lucena, A., Martínez, S., Angelucci, D. E., Badal, E., Villaverde, V., Zapata, J. y Zilhao, J. (2012). La ocupación solutrense del Abrigo de la Boja (Mula, Murcia, España). *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Nueva época. Prehistoria y Arqueología*, 5, 453-460. Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/ETFI/article/view/8290/10275>

- Martínez Andreu, M. (2007-2008). Nuevas aportaciones al estudio del Solutrense murciano. *Veleia*, 24-25, 469-482.
- Mata, J. M., Plana, F. y Traveira, A. (1983). Estudio mineralógico del yacimiento de fosfatos de Gavá. *Boletín de la Sociedad Española de Mineralogía*, 7, 257-258.
- Menargues, J. (1994). Oferta de materias primas silíceas en el Subbético valenciano. *Actas de la 2.ª Reunión Nacional de Geoarqueología* (pp. 301-303). Madrid: Instituto Tecnológico Geominero de España.
- Menargues, J. (1997). Noticia sobre el yacimiento de les Codolles (Crevillent, Alacant). Análisis y aproximación tecnoeconómica de su industria». *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXII, 73-84.
- Menargues, J. (2005). La explotación de las rocas locales en los yacimientos paleolíticos de la Ratlla del Bubo (Crevillent, Alicante) y la Cova de les Cendres (Teulada, Alicante). En M. Santonja, A. Pérez-González y M. J. Machado (Eds.). *Geoarqueología y Patrimonio en la Península Ibérica y el entorno mediterráneo* (pp. 413-424). Soria: Adema. Patrimonio. Editorial Almazán.
- Menargues, J. y Navarro, C. (2001). Los materiales paleolíticos de la Ratlla del Bubo (Crevillent, Alacant) en el Museo Arqueológico Municipal de Novelda. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 10, 17-24.
- Mico, J. M. (2013). *A influência mediterrânica nas redes sociais do solutrense final peninsular*. (Tesis doctoral). Universidade do Algarve. Faro. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10400.1/6717>
- Miralles Viciano, J. L. (1982). El Gravetiense en el País Valenciano. *Saguntum*, 17, 45-63.
- Molina, F.J. (2016). *El sílex del Prebético y Cuencas Neógenas en Alicante y sur de Valencia: su caracterización y estudio aplicado al Paleolítico Medio*. (Tesis doctoral). Universidad de Alicante. Alicante. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10045/56446>
- Molina, F. J., Belmonte, D., Satorre, A., Tarriño, A., Hernández, C. y Bertila, G. (e.p.). Datos preliminares acerca de los recursos litológicos en el sur de Alicante (España): el sílex Veleta y el ejemplo del área de captación y talla del Paleolítico medio de Bardissa (Hondón de las Nieves). *MARQ, Arqueología y Museos*, 9.
- Molina, F. J., Tarriño, A., Galván, B. y Hernández, C. M. (2010). Áreas de aprovisionamiento de sílex en el Paleolítico Medio en torno al Abric del Pastor (Alcoi, Alicante). Estudio macroscópico de la producción lítica de la colección Brotons. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 19, 65-80.
- Molina, F. J., Tarriño, A., Galván, B. y Hernández, C. M. (2011). Estudio macroscópico y áreas de aprovisionamiento de la industria lítica silícea del poblado Mesolítico y Neolítico de Benàmer (Muro, Alicante). En P. Torregrosa, F. J. Jover y E. López Seguí (Dir.). *Benàmer (Muro d'Alcoi, Alicante): mesolíticos y neolíticos en las tierras meridionales valencianas* (pp. 121-131). Serie de Trabajos Varios del SIP, 112. Valencia: Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial de Valencia.
- Molina, F. J., Tarriño, A., Galván, B. y Hernández, C. M. (2014). Prospección geoarqueológica del Prebético de Alicante: Primeros datos acerca del abastecimiento de sílex durante la Prehistoria. *MARQ, Arqueología y Museos, Extra n.º 1*, 154-163.
- Molina, F. J., Tarriño, A., Galván, B. y Hernández, C. M. (2015). Estudio geoarqueológico de áreas de aprovisionamiento de sílex en el Prebético de Alicante: los ejemplos de Penella (Alcoi) y La Fenasosa (Onil). *Quaderns dels Museus Municipals de València*, 3, 13-27.
- Montenat, C. (1973). *Les Formations Neogènes et Quaternaires du Levant Espagnol (Provinces d'Alicante et de Murcia)*. (Tesis doctoral inédita). Université Paris-Sud. Orsay.
- Moro, M. C., Gil, M., Cembranos, M. L., Pérez de Villar, L. y Fernández, A. (1993). Las mineralizaciones estratiformes de variscita (Aluminofosfatitas) silúricas de los Sinformes de Alcañices (Zamora) y Terena (Huelva) (España). *Boletín Geológico y Minero*, 106(3), 233-249.
- Muñoz, F. (2008). Las hojas de laurel del Solutrense superior de la Cueva de Ambrosio: Análisis morfológico, tipométrico y tecnológico. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Nueva época. Prehistoria y Arqueología*, 1, 59-76.
- Muñoz, F., Márquez, B. y Ripoll, S. (2013). La punta de aletas y pedúnculo del Solutrense extracantábrico: de los «Dimonis» al arco. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I*, 5, 477-489. DOI: <https://doi.org/10.5944/etfi.5.2012.9270>
- Odriozola, C. y García, L. (2013). Las cuentas de collar de piedra verde de Matarrubilla (Valencina de la Concepción, Sevilla). En L. García Sanjuan, J. M. Vargas, V. Hurtado, T. Ruiz y R. Cruz-Auñón (Eds.). *El asentamiento prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla)* (pp. 485-494). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Pericot, L. (1955). *El Paleolítico y el Epipaleolítico en España*. En *IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas (Madrid, 1954)*. Madrid.
- Serna López, J. L. (1991). La industria lítica de la Cova del Xorret (Crevillent, Alicante). *Saguntum*, 24, 9-21.
- Smith, P. (1966). *Le Solutrén en France*. Institut de Géologie du Quaternaire de Bordeaux. Bordeaux: Imprimeries Delmas.
- Soler Mayor, B. (2001). Aplicació arqueològica del mètode experimental a l'estudi de les estructures de combustió. En V. Villaverde (Ed.). *De Neandertals a Cromanyons. L'inici del poblament Humà a les terres valencianes* (pp. 241-244). Valencia: Universitat de València.
- Soler, B., Badal, E. L., Villaverde, V. y Aura, J. E. (1990). Nota sobre un hogar solutreo-gravetiense del Abric de la Ratlla del Bubo (Crevillent, Alicante). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XX, 79-92.
- Soler Díaz, J. A. (2002). *Cuevas de Inhumación Múltiple en la Comunidad Valenciana*. Bibliotheca Archeologica Hispana, 17 – MARQ, Serie Mayor 2. Madrid-Alicante. Real Academia de la Historia – Diputación Provincial de Alicante.

Soler, J. M. (1956). *El yacimiento musteriense de La Cueva del Cochino (Villena, Alicante)*. Serie de Trabajos Varios, 19. Valencia: Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial de Valencia.

Soler, J. M. (1968-1969). Huesa Tacaña y el Mesolítico villenense. *Zephyrus*, XIX-XX, 33-56.

Tiffagom, M. (1999). Testimonios de tratamiento térmico en hojas de laurel del Solutrense superior de la Cova del Parpalló (Gandía, Valencia). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIII, 67-84.

Torregrosa Giménez, P. y Jover Maestre, F. J. (2016). La Cova dels Calderons (La Romana, Alicante) y los inicios del Neolítico en el Valle del Vinalopó. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXXI, 87-117.

Villaverde, V. (2001). El Paleolítico superior: El tiempo de los cromañones. Periodización y características. En V. Villaverde. (Ed.). *De Neandertals a Cromanyons. L'inici del poblament Humà a les terres valencianes* (pp. 177-218). Valencia: Universitat de València.

Villaverde, V y Eixea, A. (2017). Materiales del Paleolítico Superior en Cova Negra (Xàtiva) y su interés para establecer los procesos de su secuencia estratigráfica. *Zephyrus*, LXXX, 15-32. DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/zephyrus2017801532>

Villaverde, V. y Fullola, J. M. (1990). Le Solutréen de la zone méditerranéenne espagnole. En J. Kozłowski (Dir.). *Feuilles*

de Pierre. Les industries à pointes foliacées du paléolithique supérieur européen. Actes du colloque de Cracovie 1989 (pp. 467-480). Liège.

Villaverde, V. y Peña, J. L. (1981). *Piezas con escotadura del Paleolítico Superior valenciano*. Serie de Trabajos Varios, 69. Valencia: Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial de Valencia.

Villaverde, V. y Román, D. (2004). Avance al estudio de los niveles gravetienses de la Cova de les Cendres. Resultados de la excavación del sondeo (cuadros A/B/C-17) y su valoración en el contexto del Gravetiense mediterráneo ibérico. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXV, 19-59.

Villaverde, V., Román, D., Martínez, R., Badal, E., Bergadà, M. M., Guillem, P. M.,...y Tormo, C. (2010). El Paleolítico superior en el País Valenciano. Novedades y perspectivas. En X. Mangado Llach (Coord.). *El Paleolítico superior peninsular. Novedades del siglo XXI* (pp. 85-114). Barcelona: Universidad de Barcelona.

Zilhão, J. (1997). *O Paleolítico Superior da Estremadura portuguesa*. Lisboa: Ed. Colibri.

Zilhão, J., Angelucci, D., Badal, E., Lucena, A., Martín, I., Martínez, S.,...y Zapata, J. (2010). Dos abrigos del Paleolítico superior en Rambla Perea (Mula, Murcia). En X. Mangado Llach (Coord.). *El Paleolítico superior peninsular. Novedades del siglo XXI* (pp. 137-148). Barcelona: Universidad de Barcelona.